

educare

para manifestar todo el potencial de los **Valores Humanos**

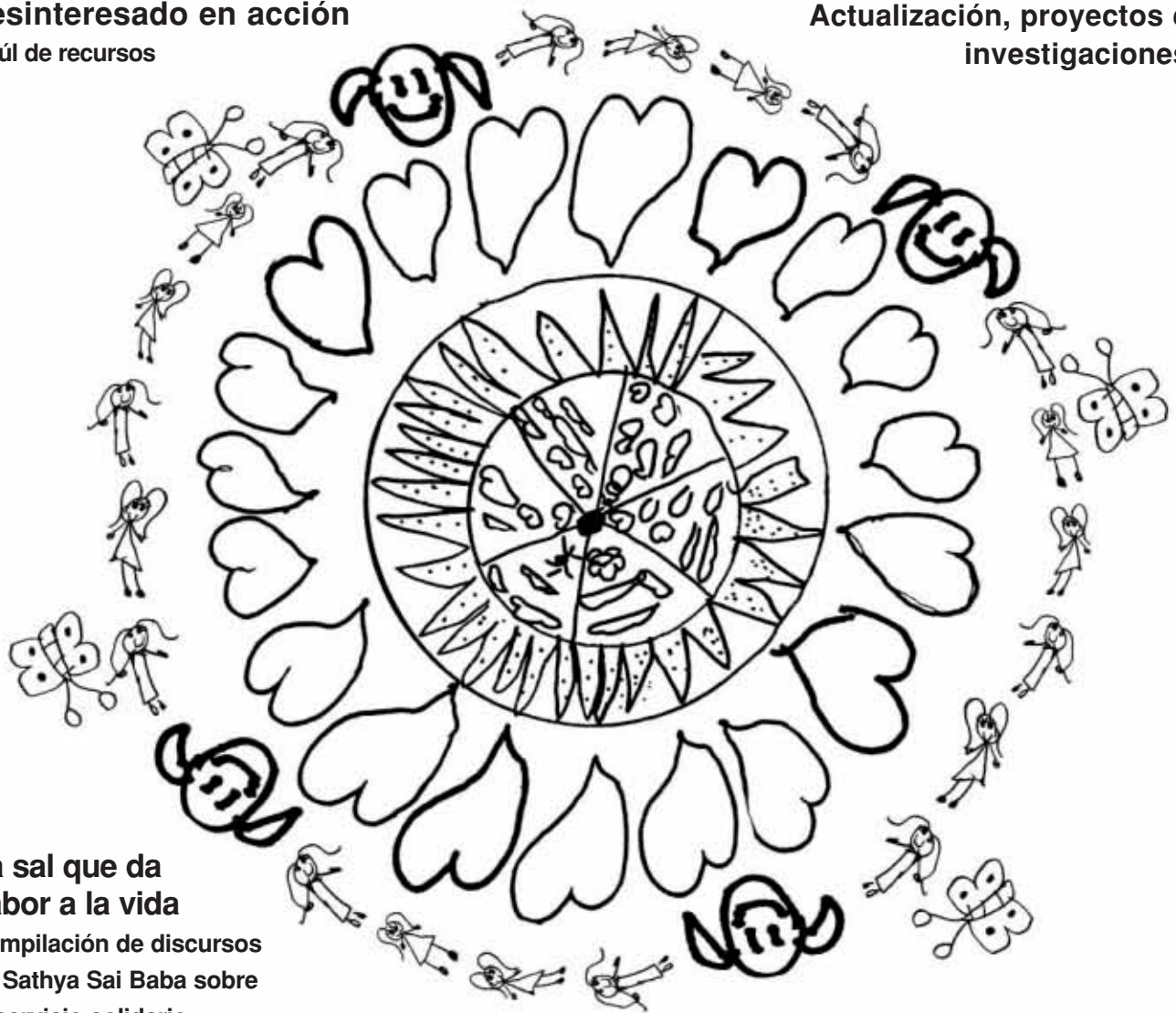
Tomo 2 - Fascículo 13

Solidaridad y Valores Humanos

Actualización, proyectos e
investigaciones

**El altruismo: amor
desinteresado en acción**

Baúl de recursos



**La sal que da
sabor a la vida**

Compilación de discursos
de Sathya Sai Baba sobre
el servicio solidario

Incluye guía de actividades para desarrollar un proyecto de
aprendizaje-servicio en los niveles inicial, primario y secundario



educare

Tomo 2 – Fascículo 13

Editor responsable:
Ricardo Parada

Dirección y asesoramiento pedagógico:
Fernanda Raiti

Equipo editorial:
Alejandra Brachetti
Estela Caló
Marcela Carreto
Lorena Prat
Luján Schongut

Colaboradores:
María Nieves Tapia
CLAYSS

Corrección:
Claudia Menéndez

Diagramación:
Marcela Rossi

Ventas:
publicaciones@issevha.edu.ar

Impresión:
Longseller S.A.
Avda. San Juan 777
Buenos Aires, Argentina
ventas@longseller.com.ar

Publicación sin fines de lucro.
Las notas de la sección
Proyectos Compartidos
son colaboraciones
y no necesariamente
representan la opinión de los editores.

Reservados todos los derechos
de reproducción total o parcial.
ISBN de obra completa
978-987-21467-1-9

Educare: para manifestar todo el potencial de los Valores Humanos / Fernanda Raiti...[et al.] – 1a ed. – Buenos Aires: Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos, 2008. v. 2, fascículo 13, 36 pp.; 28x22 cm (Educare. Recursos en Valores Humanos)

ISBN 978-987-21467-1-9

1. Educación-Valores I. Fernanda Raiti
CDD 370.114

Índice / Solidaridad

A libro abierto

- 2** --> **La sal que da sabor a la vida**
Extractos de discursos y escritos de Sathya Sai Baba sobre el servicio solidario

Actualización

- 7** --> **Educación solidaria**
Compilación de textos sobre aprendizaje-servicio basados en material desarrollado por el Ministerio de Educación de Ciencia y Tecnología

Grandes Maestros

- 11** --> **Amar sin cansarnos**
Pensamientos de la Madre Teresa de Calcuta

Proyectos compartidos

- 12** --> **Plazoleta “La Colorada” - Nivel inicial**
- 15** --> **La Biblioteca del pueblo - Nivel primario**
- 20** --> **Promotores de salud - Nivel secundario**

Reflexión

- 25** --> **De cascadas, buzos y sabios, o la solidaridad como pedagogía**
Por la Prof. María Nieves Tapia

Entrevista con la Prof. María Nieves Tapia

- 29** --> **Aprendizaje-servicio, un patrimonio que gana visibilidad en la Argentina**
Por el equipo de educare

Baúl de recursos

- 33** --> **El altruismo: amor desinteresado en acción**

Editorial



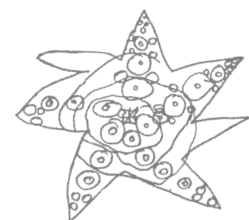
Yo dormía y soñaba que la vida era alegría;
desperté y vi que la vida era servicio;
serví y vi que la vida era alegría.

Rabindranath Tagore

Como educadores, compartimos el sueño de vincular el aprendizaje a la vida misma, abriendo las puertas de la escuela y la mirada de sus estudiantes a la comunidad, la nación y el mundo. Una maravillosa estrategia para lograrlo es generar proyectos de aprendizaje-servicio a través de los cuales las paredes de la institución educativa se expandan más y más, integrando en cada propuesta pedagógica las necesidades concretas del entorno social y las formas específicas en que pueden satisfacerse. La experiencia de servir solidariamente a la comunidad puede convertirse en una importante fuente de aprendizajes académicos para los estudiantes, en la medida en que nos atrevamos a entregarles el protagonismo. De esta manera, la vivencia se completa con la inexplicable alegría que se saborea al expresar amor desinteresado por los demás.



La labor docente puede verse, entonces, desde una nueva perspectiva. No es nuestra misión, como educadores, transformar el mundo. Nuestra misión es enseñar. Y el aprendizaje-servicio nos da la oportunidad de hacerlo mediante la solidaridad. Así, cada niño y cada niña podrán reconocer su potencial, confiar en su capacidad de acción y continuar aplicando sus saberes académicos en beneficio de la sociedad. Este es uno de los pilares del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos "Educare".

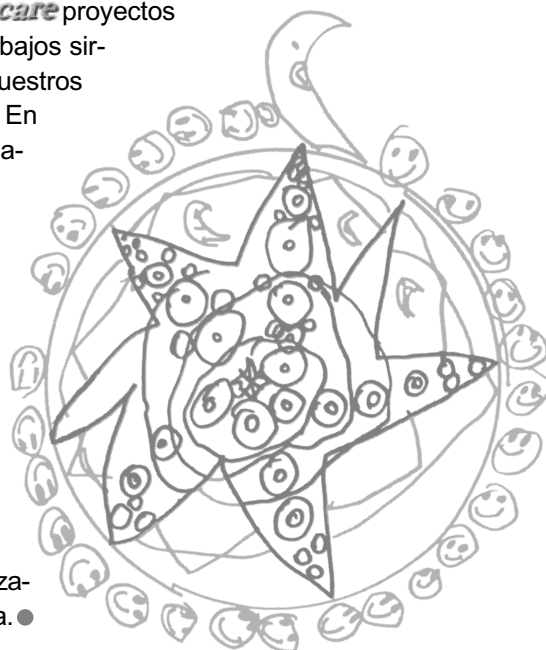


Ahora bien, para que la tarea sea exitosa, se requiere seriedad, planificación y ejecución cuidadosas y una evaluación que permita recuperar los logros y ajustar los desafíos. Solo de esta forma la experiencia no será frustrante ni se verá frustrada.

Así pues, con gran entusiasmo compartimos en este número de *educare* proyectos ejemplares de escuelas que dijeron *sí* al aprendizaje-servicio. Sus trabajos sirven de inspiración para tantos docentes que nos permitimos ver en nuestros estudiantes el cambio que ellos ya están listos para ser en el mundo. En este sentido, conversamos con la Prof. María Nieves Tapia, quien amablemente narró su historia de vida con relación a esta temática y nos brindó la posibilidad de compartir con nuestros lectores textos y recursos específicos para profundizar en ella.

Se trata de una invitación a recorrer el camino, sin perder de vista el objetivo primordial y el respeto por los tiempos para alcanzarlo. Así, el aprendizaje-servicio será como una semilla a la que hay que nutrir y cuidar pacientemente, hasta que florezca y nos deleite con su perfume... De igual modo perfuman de belleza y dedicación cada página de la revista los mandalas diseñados por niños de salas de 5 años, para que pequeños de su edad, internados en hospitales, puedan colorearlos.

Solo al adentrarnos en las dimensiones y la inmensa fuerza del aprendizaje-servicio, podemos captar la magnitud espiritual que late en su esencia. ●





Sathya Sai Educare

La sal que da sabor a la vida

“Desarrollen el deseo de servir a otros y de equiparse, a través de la educación, con la habilidad necesaria para servirlos mejor”.

Extractos de Vydia, conocimiento y enseñanza, Errepar, Buenos Aires, 1995. Recopilación de Mensajes de Sathya Sai Baba sobre el servicio, Sathya Sai Baba, Longseller, Buenos Aires, 1995; compilado y editado por el equipo de educare.

La sección A libro abierto presenta material en el que se desarrolla la teoría y la práctica del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos “Educare”.

El servicio representa la expresión exterior de la bondad interior. El servicio que se presta al prójimo produce alegría en todo sentido. Además, fomenta la pureza mental, disminuye el egoísmo y concede capacidad para experimentar, por medio del sentimiento y el entendimiento, la unidad de la humanidad. Para hacer servicio no se necesita dinero ni recursos materiales. El primer requisito es un corazón lleno de amor. Todo servicio hecho sin un corazón lleno de amor es tan seco como el polvo. Llenen sus corazones de amor. Al prestar servicio, deberían estar movidos por una genuina preocupación por aquellos a quienes sirven. Indaguen en la causa de su sufrimiento y traten de eliminarla. Solo entonces harán el servicio correctamente. Los beneficios inherentes al servicio se encuentran más allá de toda medida. Antes que nada, el servicio produce pureza de corazón, fortalece el espíritu, acaba con el interés en uno mismo, ennoblece nuestra perspectiva, demuestra que el sentido de sociedad y unión es la esencia del ser humano. No hay mejor práctica espiritual que el servicio hecho al prójimo con un espíritu altruista. Una persona verdaderamente desinteresada es aquella que renuncia a su conveniencia, considera la felicidad de otros como la propia y se dedica a lograr el bienestar de los demás. En cualquier servicio que presten, es la calidad lo que cuenta, no la cantidad. Ningún acto de servicio debe considerarse trivial o degradante. Un acto de servicio en sí mismo puede ser algo pequeño, pero debe hacerse de todo corazón. Cualquier clase de servicio hecho con un corazón puro traerá como resultado un bien enorme. Aquellos que desean servir a la sociedad en el espíritu auténtico y derivar alegría de ello deben acercarse a la sociedad con dedicación. El servicio social es un ejercicio espiritual, a la vez que promueve la aplicación práctica de conocimientos, habilidades y virtudes. Cada persona debe hacer servicio según su capacidad y su campo de actividad. El cuerpo tiene varios miembros, pero las manos no pueden cumplir la labor de las piernas; ni los ojos, el trabajo de los oídos. Lo que los oídos escuchan, no puede ser percibido por los ojos. Así pues, entre los seres humanos hay diferencias, pero cada uno deberá participar en actividades de servicio de acuerdo con su habilidad, preparación y campo de trabajo. Debemos entrenarnos para ser hombres y mujeres buenos, capaces de realizar buenas acciones. Si sus mentes están llenas de odio, envidia, deseos y aversio-

2



nes, no están preparados para dedicarse a actividades de servicio. “Ofrezcan servicio y reciban amor”. El servicio nos eleva, satisface nuestra hambre, expande nuestro horizonte. El servicio al hombre es adoración a Dios, en el que da y en el que recibe, en el que ayuda y en el que es ayudado. Cuando nuestros estudiantes estén llenos de ese amor e imbuidos del espíritu de servicio, las naciones alcanzarán una prosperidad inalterable, paz y progreso.

Servicio y Valores Humanos

Al servir a la sociedad, deben tener en cuenta los cuatro ideales de Verdad, Rectitud, Paz y Amor. El servicio es como una lámpara, que no puede emitir luz a menos que haya un cable que le transmita corriente eléctrica. La Verdad es la corriente, y la Rectitud es el alambre por el cual esta fluye. Cuando el cable de la Rectitud se conecta a la lámpara de la Paz, entonces ustedes tendrán la luz del Amor.

El Amor y el servicio son como los dos ojos para el ser humano, o como las dos alas para un ave. Una persona que no siente amor por su prójimo es como un ciego. Cuando el amor es sincero, se sentirá paz y alegría verdaderas.

El ser humano siempre busca la paz. No obstante, la búsqueda de la paz en lo externo es la causa de toda la inquietud que hay en el mundo.

Primero, hay que tener paz dentro de uno mismo. Luego, debemos extenderla hacia la familia. De la familia, debe difundirse hacia la comunidad, la provincia y, luego, a toda la nación. Hoy se da el proceso inverso: conflictos y desorden parten del individuo hacia la familia y llegan a invadir la nación. Solo pueden obtener paz por medio del servicio. Cuando uno se encuentra ocupado trabajando, no hay lugar en la mente para los pensamientos. Es entonces cuando tenemos paz mental. Una mente pacífica es la morada del amor. El amor es inherente al ser humano, pero, así como la semilla tiene que ser nutrida con abono y agua, el amor en el hombre tiene que ser fomentado por medio del servicio dedicado.

La vida debe convertirse en una constante manifestación de amor. Este debe expresarse mediante el servicio a la sociedad, tiene que ser ofrecido a los demás y compartido con ellos. De esa manera el amor se vuelve recíproco, se convierte en una experiencia cada vez más amplia.

Una persona se vuelve grande en verdad cuando, impulsada por la necesidad de ayudar a progresar a otros, dedica su fortuna, su talento, su posición y sus posibilidades a esta labor. Alguien así es un verdadero custodio del mundo. Aquel que está consciente de sus deberes y obligaciones básicos, y pasa sus días llevándolos a la práctica, se encontrará al final en la paz suprema dondequiera que esté, y la extenderá a su entorno por la mera influencia de su presencia.

No hay que hacer servicio pensando en la propia satisfacción, pues esta actitud mancha el servicio prestado. La acción realizada debe tomarse como parte esencial del proceso mismo de vivir.

¿Exactamente cuál es el secreto para asegurarle la paz y la prosperidad al género humano? Brindar nuestro servicio a otros sin esperar su servicio en retribución. Cuiden de que hasta los actos más insignificantes estén llenos de compasión y reverencia. Tengan la completa seguridad de que esto hará que su carácter se torne cada vez más luminoso.



Una vida sin amor no tiene sentido. Cuanto más amamos, más crecerá el amor. El verdadero amor debe distinguirse del apego a personas o cosas. El apego se basa en el egoísmo, el amor se basa en la generosidad. El amor es el fruto que nace de la flor de las buenas acciones. Solo cuando nos dedicamos al servicio desinteresado podemos experimentar la esencia de este amor puro.

El servicio es el único camino hacia la autorrealización; es la expresión más elevada del amor y del sacrificio que implica.

El trabajo realizado sin deseos de recompensa representa el ideal supremo para el hombre. Cuando la mansión de la vida se levanta sobre los cimientos del servicio desinteresado, las virtudes irán acumulándose sobre esta base.

El servicio es la sal que da sabor a la vida. El espíritu de sacrificio le da fragancia a la vida. Uno puede vivir sesenta, setenta u ochenta años, pero ello no tendrá sentido a menos que haya dedicado su vida a ennoblecer el propio carácter y dar servicio a los demás.

El individuo y la sociedad son uno; lo que es bueno para la sociedad, es bueno también para el individuo. Cuando el servicio se presta con ese espíritu, se benefician tanto el individuo como la sociedad.

Al prestar un servicio a la sociedad, hay que ser consciente de que la Divinidad mora en cada corazón, en cada individuo y en cada ser viviente.

Por lo tanto, no se debe tener en cuenta la casta, el credo, la raza ni la nacionalidad. La esencia de todas las religiones es una y la misma, como la corriente eléctrica, que sirve para diferentes propósitos pero es una sola.

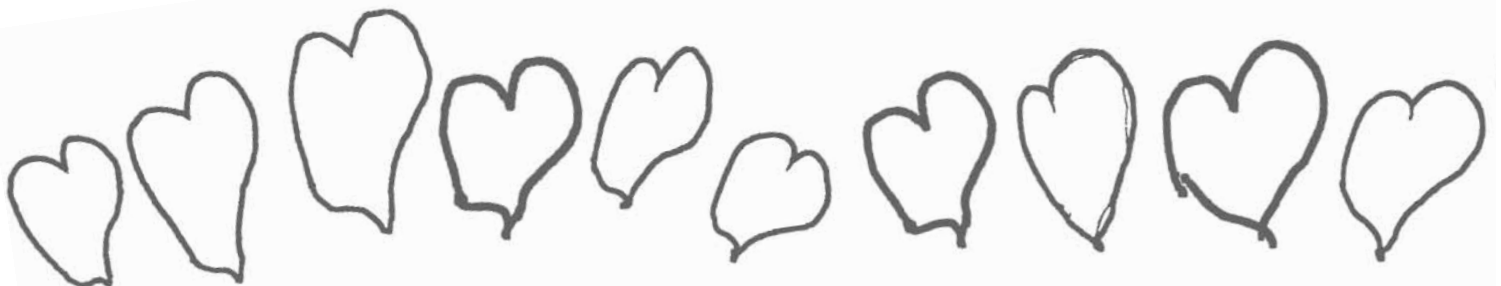
Alguien puede encontrar dificultades al hacer servicio, pero no debe dejarse vencer por estas. Enfrenten los problemas con fe y con valor, y realicen sus actividades sin ostentación, con un espíritu de humildad y dedicación.

Actúen como hermanos de todos sus hermanos, sean más comprensivos, sirvan a los que lo necesitan en la medida de su capacidad y recursos, no malgasten su talento caminando por senderos improductivos.

Aprovechen cualquier oportunidad para dar servicio a la sociedad. No tiene que estar limitado a los individuos. Es importante prestar un servicio al país. No tienen que buscar para saber la clase de servicio que deben hacer.

Siempre que puedan brindar ayuda a alguien, ofrézcanla. No hagan diferencias entre ricos y pobres o entre quienes lo merecen o no. Ofrezcan el servicio de acuerdo con las necesidades de la situación.

Aquel que no hace servicio no tiene derecho a pedir a otros que lo hagan. El derecho a hablar tiene que ganarse prestando servicio.



4

Educación y servicio

La educación debe considerarse un proceso sagrado, una preparación para el servicio desinteresado a la sociedad. El servicio a la sociedad debe constituir el propósito de la educación. Los estudiantes tienen que utilizar sus conocimientos no solo para ganarse la vida, sino también en cualquier actividad a la que puedan dedicarse. Deben prestar servicio a la sociedad en todas las formas que se les presenten.

Preparación para el servicio

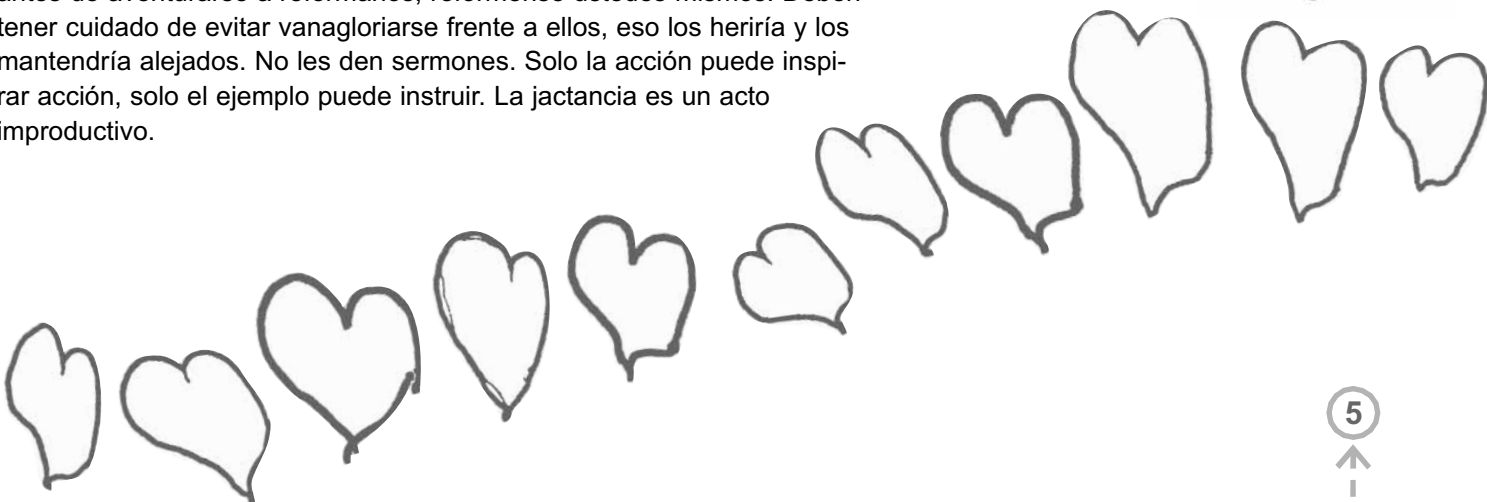
Antes de comprometerse en un proyecto de servicio, uno debe hacer una introspección y examinar su capacidad para esa acción; debe pensar si su corazón está lleno de amor desinteresado, de humildad, de compasión; si su cabeza está llena de entendimiento y de conocimiento del problema y su solución; si sus manos anhelan dar ese alivio; si puede con gusto ofrecer y compartir su tiempo, energía y habilidades para ayudar a quienes tienen gran necesidad.

El hombre no se da cuenta de que el tiempo santificado por el servicio ofrece grandes recompensas, tanto a quien lo hace como a quien lo recibe. No todos los actos de servicio son igualmente santificantes ni confieren los mismos beneficios. Cuando el servicio lo presta alguien sediento de poder, o se hace bajo coacción o por imitación, el resultado es más dañino que bueno. Se corrompe la sagrada práctica del servicio si la persona lo realiza para engrandecerse, competir u ostentar.

No permitan que sus actividades de servicio se conviertan en una vidriera para llamar la atención y recibir un respaldo. Estos actos solo tienen éxito si se realizan con dedicación desinteresada.

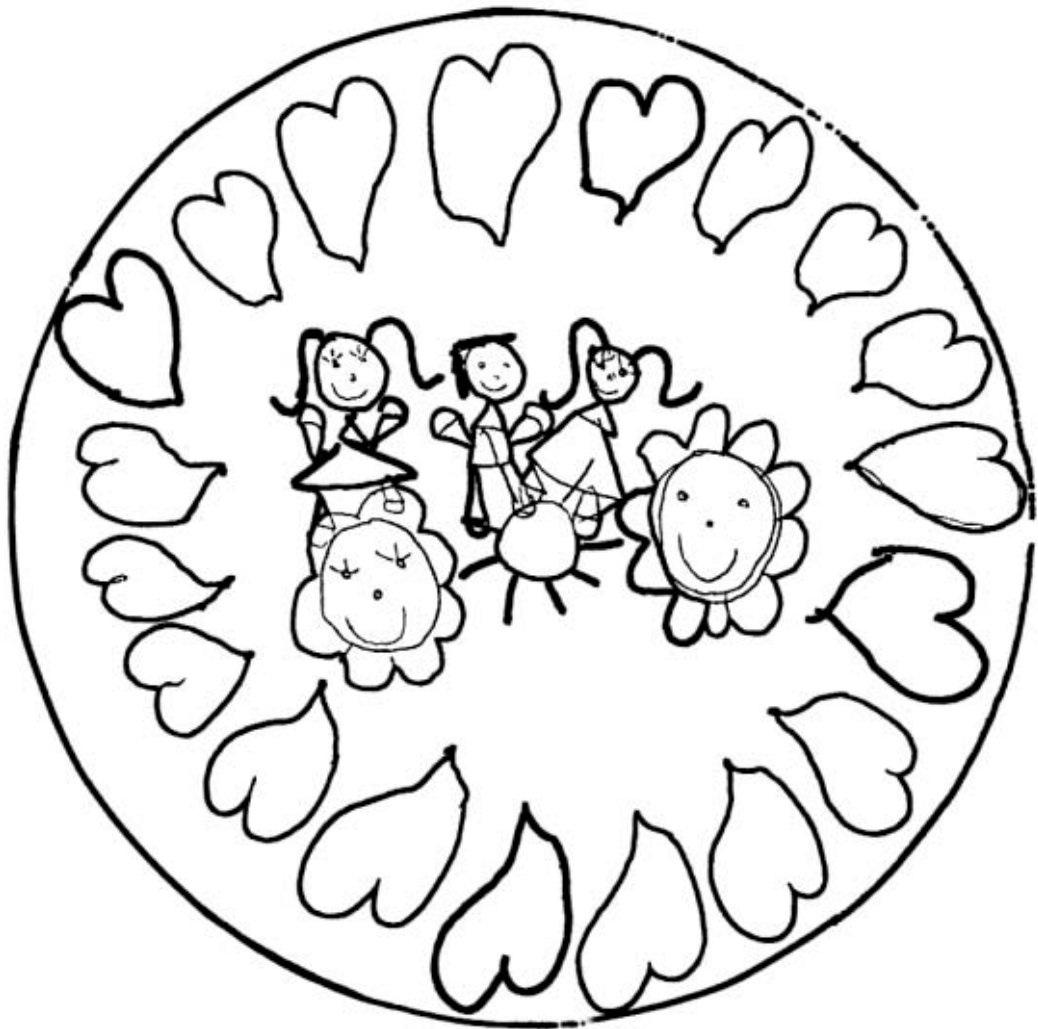
Usen su discernimiento en el servicio y véanlo como una práctica espiritual. Las actividades de servicio son pura y esencialmente para su propio beneficio, para transformar sus propias vidas. No deben prestar servicio por un impulso o para complacer a otros. La acción debe ser espontánea y de todo corazón.

Tiendan sus manos a los necesitados, a los afligidos por dolencias e impedimentos. Pero antes de intentar orientarlos, oriéntense ustedes mismos; antes de aventurarse a reformarlos, refórmense ustedes mismos. Deben tener cuidado de evitar vanagloriarse frente a ellos, eso los heriría y los mantendría alejados. No les den sermones. Solo la acción puede inspirar acción, solo el ejemplo puede instruir. La jactancia es un acto improductivo.



La compasión o la caridad momentáneas, competir con otros, mostrar generosidad no es verdadero servicio. Tratar de hacer algo que está más allá de su capacidad al hacer servicio es señal de egoísmo.

Ser caritativo no significa dar dinero a una persona necesitada o a una organización. La caridad requiere que eliminen todos los malos pensamientos que están dentro de ustedes y desarrollen la grandeza del espíritu. La caridad otorgará pureza, y a través de la pureza se alcanzará la unidad. Una vez que tengan pureza y unidad, podrán comprender a la Divinidad. No se inquieten por lo que ocurrió en el pasado ni se preocupen por el futuro; traten de hacer el mejor uso del presente, cultivando el amor y prestando servicio. Amen a todos y sirvan a todos, y su vida será santificada. Mediante el servicio la vida cobra significado. ●



Educación solidaria

El aprendizaje-servicio es una metodología pedagógica basada en la experiencia solidaria, en la cual los estudiantes, docentes y miembros de una institución trabajan juntos para satisfacer una necesidad comunitaria, integrando y aplicando conocimientos académicos. Este esfuerzo se enmarca en una visión más amplia, que es la de fomentar la formación de profesionales que sean socialmente responsables y que trabajen por la búsqueda de justicia social.



El aprendizaje-servicio busca alcanzar tres objetivos:

- Dar protagonismo a los estudiantes.
- Atender solidariamente una necesidad real y sentida por la comunidad (intencionalidad solidaria).
- Mejorar la calidad de los aprendizajes escolares (intencionalidad pedagógica).

Solo si se vela por el cumplimiento de estos tres objetivos, puede decirse que se trata de un curso de aprendizaje-servicio de calidad. Analizaremos a continuación cada uno de ellos.

Compilación de textos desarrollados por el Programa Nacional Educación Solidaria - Unidad de Programas Especiales - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología - Coordinadora: Prof. María Nieves Tapia



Protagonismo de los estudiantes

Nunca se insistirá lo suficiente en que el aprendizaje-servicio no se refiere al voluntariado de los docentes o de los padres, ni a estrategias institucionales para atender demandas de la comunidad, aunque implique a menudo estas variables. El aprendizaje-servicio es, por definición, una *actividad de los estudiantes*.

Los protagonistas de las actividades de servicio a la comunidad deben ser los alumnos: si ellos no se “apropian” del proyecto, es decir, si no lo sienten como algo propio, difícilmente constituya una experiencia de aprendizaje-servicio satisfactoria.

A menudo, y con la mejor de las intenciones, los docentes –especialmente los que enseñan a jóvenes y niños de escasos recursos o con necesidades especiales– tendemos a colocar a los alumnos en un lugar de receptores pasivos de “ayuda”. El aprendizaje-servicio, en cambio, se propone explícitamente estimular la iniciativa, creatividad y capacidad de participación de *todos* los estudiantes.

Un buen proyecto de aprendizaje-servicio requiere un tipo de *liderazgo docente* algo distinto del que se genera normalmente en el marco del aula. En muchas ocasiones, docentes y estudiantes estarán enfrentando al mismo tiempo, y por primera vez, una situación crítica o un interrogante científico determinado, y juntos deberán aprender y construir soluciones novedosas.

En los casos de aprendizaje-servicio de mayor calidad, se generan liderazgos estudiantiles que operan colaborativa y sinérgicamente con el liderazgo del





docente. Las actividades de servicio les permiten a los estudiantes conocer a sus docentes en un contexto diferente del escolar, y valorar su compromiso con la comunidad. Este contacto con adultos que pueden ofrecer modelos positivos y cercanos suele tener un fuerte impacto en los proyectos de vida de los niños y adolescentes, y en sus actitudes dentro y fuera del aula. En general, el beneficio de este tipo de situaciones supera el marco del proyecto de servicio y alcanza al conjunto del ambiente institucional.

En función del desarrollo del protagonismo de los estudiantes, al diseñar un proyecto de aprendizaje-servicio es fundamental prever mecanismos para que estos participen activamente en todas las etapas; por ejemplo, pueden realizar actividades vinculadas al diagnóstico previo o involucrarse en al menos alguna de las instancias de planificación, en la gestión de los recursos y en todas las actividades previstas, entre ellas, la evaluación.

Intencionalidad solidaria

Una segunda nota característica del aprendizaje-servicio es que se propone atender solidaria y eficazmente una necesidad real de la comunidad.

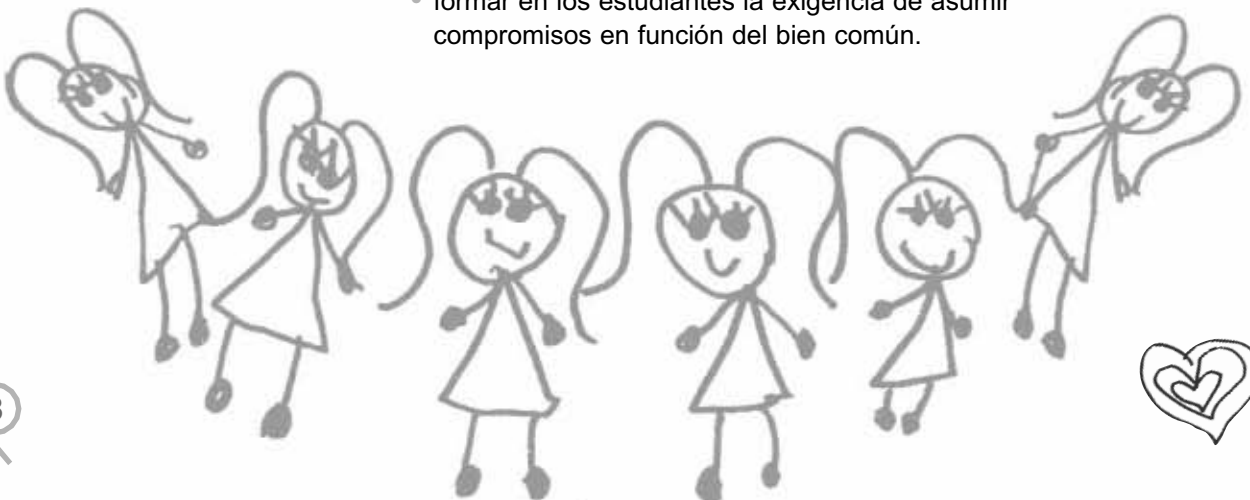
Educar en la solidaridad, en el compromiso con el bien común, es sin duda una parte esencial de la educación del ciudadano, que le compete, indelegablemente, a la escuela. El aprendizaje-servicio permite generar políticas institucionales concretas para ese fin, superando lo puramente teórico o declamativo.

El objetivo de un proyecto de aprendizaje-servicio es ofrecer un servicio concreto; no se trata de un simulacro, ni de una actividad que tranquilice las conciencias, ni de una acción ocasional; sino que es una respuesta acotada –pero lo más eficaz posible– a una problemática real.

Asumir con seriedad la intencionalidad solidaria está directamente relacionado con el objetivo pedagógico de un proyecto de aprendizaje-servicio.

Educación en la solidaridad implica:

- asumir un conjunto de valores ligados a la justicia y la promoción integral de los derechos humanos;
- diferenciar de manera correcta las acciones efectivamente solidarias (“pro-sociales”) de actitudes altruistas pero poco conducentes;
- formar en los estudiantes la exigencia de asumir compromisos en función del bien común.



Un buen proyecto de aprendizaje-servicio requiere tomarse el tiempo necesario para efectuar un diagnóstico participativo de la realidad y para escuchar a interlocutores válidos de la comunidad a la que se atenderá. También exige desarrollar la capacidad de escucha y de empatía necesarias como para identificar las demandas prioritarias y efectivamente sentidas por la comunidad.

Subrayamos lo *prioritario* porque a menudo las necesidades son tantas y tan variadas que es fundamental identificar urgencias y prioridades. Por ejemplo, una escuela rural recibió una importante donación de delantales blancos para sus alumnos. Sin embargo, por carecer de calzado, muchos de ellos se quedaban en sus casas, con el delantal prolijamente guardado... Entre las prioridades, también es importante distinguir aquellas más *efectivamente sentidas* por la comunidad destinataria del servicio.

Una vez completado el diagnóstico de las necesidades comunitarias, es preciso *evaluar cuáles de esas demandas pueden o deben ser satisfechas desde una actividad escolar*, es decir, qué es lo que la escuela está en condiciones reales de ofrecer desde su identidad de institución educativa.

La calidad del servicio brindado puede ir creciendo gradualmente: muchas escuelas partieron de acciones sencillas y asistenciales que luego generaron proyectos más elaborados. Lo fundamental es que, desde el principio, sean los alumnos quienes participen del diagnóstico, del planeamiento y de la ejecución y evaluación del proyecto, y, por más simple y acotado que sea el plan, que este les permita hacer algo real a favor de personas concretas.

Intencionalidad pedagógica

Finalmente, la tercera nota característica del aprendizaje-servicio, junto con el protagonismo estudiantil y la intencionalidad solidaria, es su intencionalidad pedagógica.

A menudo los padres —e incluso algunos directivos y docentes— temen que las “cosas sociales” distraigan a los chicos y estos aprendan menos matemáticas y menos lengua. El aprendizaje-servicio se propone, justamente, superar esta suerte de antagonismo o competencia que en ocasiones se establece entre lo “académico” y las actividades extraescolares o “de extensión”.

El aprendizaje-servicio no es una actividad “extraprogramática”. Por el contrario, un proyecto bien planificado apunta a que los alumnos aprendan más contenidos científicos, desarrollen más competencias lingüísticas y comunicacionales y a que, en general, incorporen más conocimientos que por las vías tradicionales.





Se trata de formar ciudadanos participativos y solidarios, y, *simultáneamente*, desarrollar una metodología motivadora para la aplicación de los conocimientos adquiridos en el aula y para la incorporación de nuevos saberes y competencias. ●

La especialista argentina Cecilia Braslavsky señala la importancia del aprendizaje-servicio en el contexto nacional:

“Tenemos una cultura transitada por valores democráticos y por esfuerzos democratizadores, pero también por prácticas que no lo son, entre las cuales quisiera señalar dos. Una de ellas es la que el investigador Carlos Nino ha llamado la ‘anomia boba’. Nos cuesta cumplir con las leyes, generar nuestras propias normas de convivencia, para autorregularnos como una sociedad productiva con una más sólida institucionalidad democrática. Otra característica es la de las interpretaciones conspirativas: el otro siempre está sentado en algún lugar oscuro y lejano de la vida cotidiana, pergeñando cosas para arruinarle la vida a la gente. Ustedes dirán: ¿qué tiene que ver esto con el trabajo comunitario? Para mí tiene muchísimo que ver; porque, justamente, la anomia boba y las interpretaciones conspirativas, además de muchas otras características de nuestra cultura, tienden a ‘centrifugar’ las responsabilidades comunitarias. Mistifican la responsabilidad por todos los problemas en algo difusamente ubicado en alguna institución colectiva, que pareciera no estar conformada por personas que actúan desde su responsabilidad individual, desde su sentido de la solidaridad, del deber, del bien común y de la libertad. Entonces es El Estado en abstracto, es La Sociedad para otros, los Medios de Comunicación perversos quienes, aparentemente al margen de decisiones voluntariamente tomadas y asumidas y de procesos desencadenados por las prácticas de las personas, son responsables de que todo salga mal o de que alguna vez algo salga bien. Por suerte o por desgracia, las prácticas sociales y políticas son mucho más complejas. Es hora de que asumamos que en ellas hay intereses corporativos, conspiracionistas y ausencias colectivas. Pero también hay responsabilidades personales y comunitarias.

El aprendizaje en servicio ofrece oportunidades formativas sin igual para salir de los problemas de productividad de manera más enfática, consistente y persistente; para consolidar los afanes del sistema político por construirse democrático, para modificar los aspectos de esta cultura transitada por la anomia boba y por las interpretaciones conspirativas, para pasar a un equilibrio donde las diferentes personas, los diferentes grupos –por supuesto, con sus intereses, porque siempre van a existir y es legítimo que así sea– puedan asumir responsabilidades, preguntarse no solo lo que el otro hace mal, sino qué es lo que uno hace mal, y qué es lo que cada uno puede hacer mejor”.

[BRASLAVSKY, Cecilia. “El servicio comunitario como instancia de aprendizaje y de enseñanza en el contexto de la transformación educativa argentina”. En: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo. Actas I Seminario, cit. p. 19.]

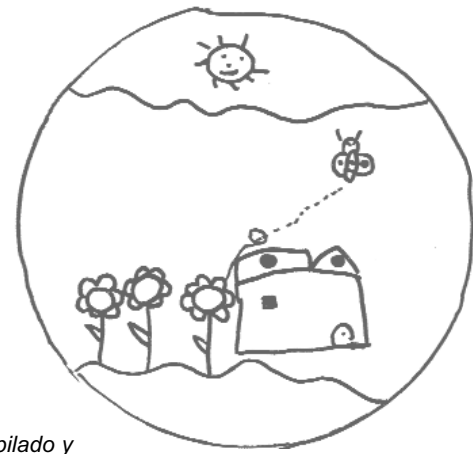


Amar sin cansarnos

Pensamientos de la Madre Teresa de Calcuta acerca del amor y el servicio.

“Al final de nuestras vidas, no seremos juzgados por cuántos diplomas hemos recibido, cuánto dinero hemos conseguido o cuántas cosas grandes hemos hecho. Seremos juzgados por “Yo tuve hambre y me diste de comer. Estuve desnudo y me vestiste. No tenía casa y me diste posada””.

Compilado y editado por el equipo de educare.



“Algunas veces pensamos que la pobreza es solo pasar hambre, frío y no tener donde dormir. La pobreza de no ser reconocido, amado y protegido es la mayor pobreza. Debemos comenzar en nuestros propios hogares a remediar esta clase de pobreza”.

“No pienses que el amor, para ser genuino, tiene que ser extraordinario. Lo que necesitamos es amar sin cansarnos”.

“Es necesario dar pero en forma incondicional, y demostrar, a través de nuestras acciones, que nos preocupamos por los demás. De allí la importancia de dar nuestro tiempo”.



Para crecer en el Amor

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que tenga necesidad de alimento.

Cuando tenga sed, mándame a alguien que tenga necesidad de bebida.

Cuando tenga frío, mándame a alguien para que le dé calor.

Cuando tenga un disgusto, ofréceme a alguien para que lo consuele.

Cuando mi cruz se vuelva pesada, hazme compartir la cruz de otro.

Cuando me sienta pobre, condúceme hasta alguien que esté necesitado.

Cuando no tenga tiempo, dame a alguien a quien pueda ayudar unos momentos.

Cuando me sienta humillado, haz que tenga a alguien a quien alabar.

Cuando esté desanimado, mándame a alguien a quien dar ánimos.

Cuando sienta necesidad de la comprensión de otros, envíame a alguien que necesite de la mía.

Cuando precise que se ocupen de mí, mándame a alguien de quien tenga que ocuparme.

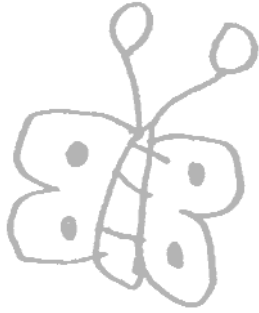
Cuando piense sólo en mí mismo, atrae mi atención sobre otra persona.

Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos que en todo el mundo viven y mueren pobres y hambrientos.

Amén. ●



11



Nivel inicial. Una plazoleta educativa, recreativa e histórica

Plazoleta “La Colorada”

Por iniciativa de docentes y niños del Jardín de infantes, un terreno baldío inundado se convirtió en la plaza de una comunidad rural. Los niños aprenden a preservar el medio ambiente cuidando y mejorando la plaza, plantando árboles y flores que cultivan en el Jardín. Aprenden a escribir diseñando los carteles para la plaza y, también, los folletos turísticos. La plazoleta celebra la rica herencia mapuche de la zona y fue incluida por el municipio en el circuito turístico de Los Toldos.



*Jardín de infantes
N.º 904 “Rvdo.
Padre Pablo Emilio
Savino”, de Los
Toldos, partido de
Gral. Viamonte,
Provincia de
Buenos Aires.
Directora y docente
a cargo: Nora
Raquel Tolosa.*

El Jardín de infantes N.º 904 está ubicado en el paraje rural La Tribu, a siete kilómetros de Los Toldos, Provincia de Buenos Aires, en las tierras que fueron del cacique Coliqueo y que aún albergan a una comunidad mapuche. Las inundaciones de los últimos años han deteriorado el entorno, dejando como secuela canales abiertos y potreros anegados o con pajonales. El terreno baldío ubicado frente al Jardín se había inundado, convirtiéndose en una fuente potencial de contaminación y de riesgo para niños y adultos. Tras solicitar al municipio el entubamiento de las aguas y la nivelación del terreno, en 2004 la escuela asumió como proyecto institucional la creación de un espacio verde, para transformarlo en un lugar educativo, recreativo, de encuentro y utilidad para la comunidad.

Con este plan, se buscaba, además, fomentar la integración de las familias con el Jardín, articular redes con otras instituciones de la zona y generar un proyecto pedagógico que atendiera a la diversidad de los niños y niñas, y les permitiera alcanzar las expectativas de logro del nivel.

Tras solicitar asesoramiento a los especialistas de Obras Públicas, en 2005 se iniciaron las actividades áulicas y en terreno. Se cercó el espacio para protegerlo del paso de animales sueltos, se tramitó la instalación de energía eléctrica y se instaló una bomba de agua. En la huerta del Jardín, los niños cultivaron plantines de ceibo y de otras especies, que luego fueron trasplantados a la plaza con la colaboración de familias y vecinos, quienes también aportaron árboles. Los niños trabajaron la técnica de la lombricultura en un proyecto áulico, contribuyendo con la producción de compost para el mejoramiento y mantenimiento del predio.



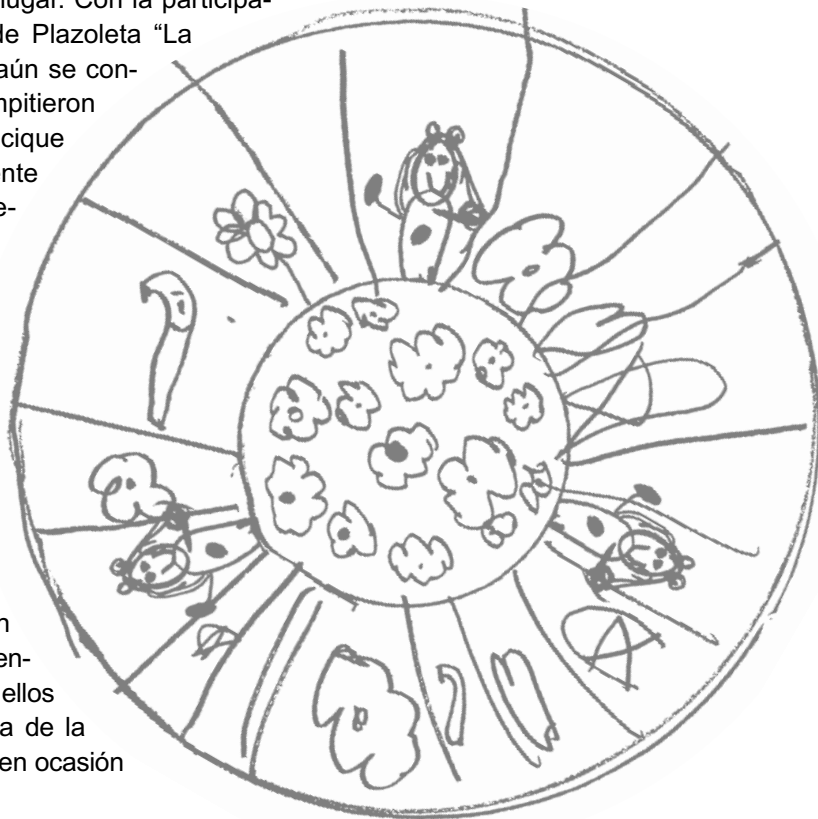
Los estudiantes del polimodal (últimos tres años del nivel secundario) y de varias organizaciones comunitarias colaboraron en la instalación de juegos y de mesas y bancos construidos con materiales del lugar. Con la participación de toda la comunidad, se le dio el nombre de Plazoleta “La Colorada”, en referencia a la antigua pulpería que aún se conserva en el paraje, y donde, según la tradición, compitieron el caballo zaino de Juan Moreira y el ruano del cacique Justo Coliqueo. En diciembre se inauguró oficialmente la plazoleta, con la presencia de autoridades y representantes de organizaciones locales, y con el entusiasmo de los vecinos y un gran protagonismo de los niños.

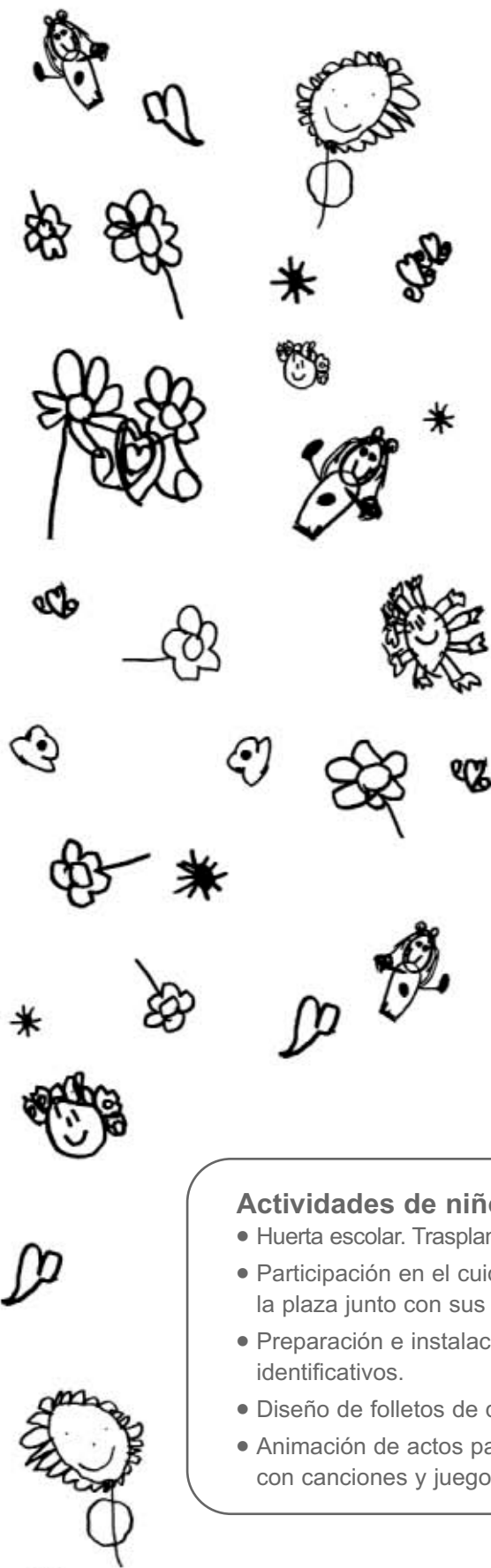
Al año siguiente el proyecto continuó, orientándose a la conservación y el mejoramiento de la plaza. El municipio se hizo cargo del mantenimiento del césped, y, con el apoyo de empresas locales y de la escuela técnica, se concluyó el cercado. Los niños hicieron un relevamiento de los árboles secos. Para reemplazarlos, la Escuela Especial aportó robles de su vivero. En el marco de la celebración de distintas fechas patrias en la plazoleta, los niños compartieron con sus familias lo aprendido, y colocaron carteles identificativos de las distintas especies, diseñados por ellos mismos. Por ejemplo, como parte del festejo del Día de la Bandera, se trabajó en torno al ceibo, flor nacional; y en ocasión del 9 de Julio, se plantaron canteros florales.

Con motivo del Día del Aborigen, y dentro del proyecto institucional “Revalorizamos nuestras raíces”, trasplantaron un pehuén (árbol sagrado de los mapuches), fruto de su huerta escolar, y le colocaron el cartel correspondiente. En el acto escolar, los nenes compartieron con las familias lo que habían investigado y aprendido en la salita sobre la tradición mapuche y el árbol del pehuén, y cantaron una canción compuesta en el Jardín, “Nuestro pehuén”. Los niños también participaron del diseño de folletos de promoción de la plazoleta y, regularmente, realizan actividades de riego y mantenimiento con sus familias.

En el marco del proyecto, también se llevaron a cabo actividades de promoción de la lectura, y se compilaron textos con vocablos mapuches. Los testimonios de los docentes hablan del entusiasmo por el aprendizaje que las actividades en torno a la plazoleta han despertado en los niños y niñas del Jardín, y también, de una mayor participación de las familias en las actividades escolares.

En la actualidad, la plazoleta es el centro de numerosas actividades comunitarias, y ha sido incluida por el municipio en el circuito turístico de Los Toldos.





Áreas y principales contenidos de aprendizaje involucrados:

- **Ciencias naturales:** Paisaje rural y urbano. La evidencia de la actividad humana en el paisaje. Exploración del barrio. Mejoramiento y conservación del ambiente. El rol de las personas en la conservación del medio natural. Instrumentos de trabajo: herramientas y máquinas. Animales y plantas de la región. Comportamiento de los seres vivos ante características del medio. Normas del cuidado de la salud y del entorno natural. Observación, selección y registro de información.
- **Ciencias sociales:** Elementos de la cultura de pertenencia: leyendas, creencias y costumbres. Derechos y obligaciones de las personas como miembros de una familia, del Jardín y del barrio. Las instituciones de la comunidad y el cuidado del medio ambiente. Problemas de contaminación del medio ambiente. Identificación de problemas y soluciones en la vida cotidiana. Relaciones causales en la realidad social. Exploración activa y sistemática. Identificación de semejanzas y diferencias.
- **Matemática:** Conteo en diferentes situaciones enumerativas. Producción de representaciones de figuras y cuerpos. Posicionamiento de objetos en el espacio. Uso de la medida y mediciones en el entorno cotidiano.
- **Lengua:** Descripción de objetos y situaciones. Obtención de información a través de conversaciones. Narración. La lectura como medio de transmisión de información y cultura. Uso de la biblioteca escolar.
- **Educación artística:** Sonidos del entorno natural y social. La imagen plástica en el entorno natural y social.
- **Educación física:** Hábitos de higiene, cuidado del propio cuerpo y del de los compañeros, y cuidado del entorno. Coordinación dinámica general. Habilidades y destrezas necesarias para la vida cotidiana. Iniciación en el respeto por las reglas, en la elaboración y construcción de estas en forma cooperativa, integrando habilidades y destrezas en el desarrollo de juegos motores grupales.

Actividades de niños y niñas:

- Huerta escolar. Trasplante de plantines a la plaza.
- Participación en el cuidado y mantenimiento de la plaza junto con sus familias.
- Preparación e instalación de carteles identificativos.
- Diseño de folletos de difusión.
- Animación de actos patrios con la comunidad, con canciones y juegos.

Organizaciones participantes:

- Escuela Especial N.º 501
- Escuela N.º 6
- Escuela Técnica C.E.P.T. N.º 21
- Cooperativa eléctrica
- Cargill
- Casa Cultural Mapuche
- Municipio de Los Toldos

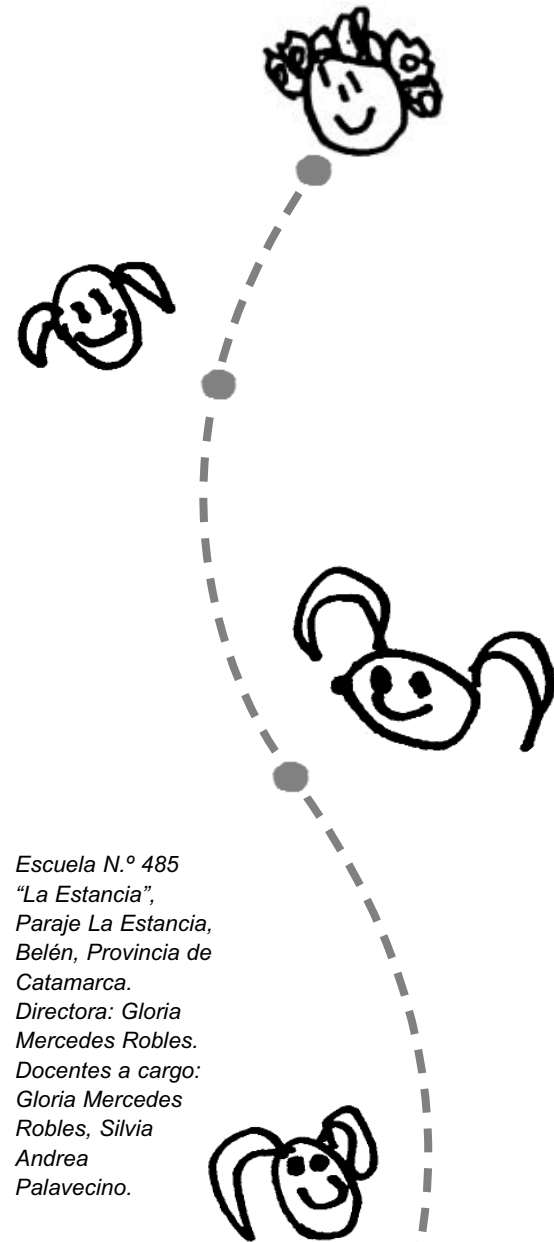
Nivel primario. Alfabetización, promoción de la lectura y creación de una biblioteca en el paraje La Estancia

La Biblioteca del pueblo

En una localidad con una gran cantidad de analfabetos y escasa valoración de la escolaridad, una escuela creó una biblioteca abierta a la comunidad y gestionada por los estudiantes. Desde allí se desarrollan un programa de alfabetización y talleres de lectura, artesanía y cocina. La “Biblioteca móvil” acerca los libros a las familias de los parajes más alejados; los niños leen a sus vecinos y registran el préstamo de los volúmenes. Además de contribuir al desarrollo cultural del paraje, el proyecto ha impactado positivamente en los estudiantes, que han mejorado su rendimiento escolar. La escuela también difunde la práctica de la lombricultura y otras innovaciones productivas, con el asesoramiento del INTA. Gracias a donaciones recibidas, la biblioteca tendrá su propio edificio, y se proyecta construir, con la comunidad, una “Plaza Diaguita”, a fin de recuperar las raíces de la población.

Esta escuela se encuentra en La Estancia, en un distrito rural situado a 18 kilómetros de Belén, Catamarca. En el paraje residen alrededor de 200 habitantes, que viven principalmente de la cría de cabras y de pequeñas plantaciones de nogal. No hay medios de transporte ni de comunicación, ni centro de salud. El diagnóstico realizado por directivos y docentes en el año 2000 evidenció que aun los alumnos del tercer ciclo de EGB tenían dificultades para leer y escribir correctamente, y que las familias del paraje, con muy bajos niveles de escolaridad y sin libros, valoraban más el comedor escolar que el aprendizaje desarrollado en las aulas.

La escuela se propuso revertir esta situación y generó un proyecto de promoción de la lectura con un elevado protagonismo de los propios estudiantes. En primer lugar, una encuesta realizada a 20 de las 23 familias que residen en el paraje sirvió para relevar —a través de visitas domiciliarias— a los niños y adolescentes que no asistían a la escuela, y el grado de alfabetización y las prácticas de lectura de las familias. De esa encuesta surgió que solo un 22% de los encues-



Escuela N.º 485
“La Estancia”,
Paraje La Estancia,
Belén, Provincia de
Catamarca.
Directora: Gloria
Mercedes Robles.
Docentes a cargo:
Gloria Mercedes
Robles, Silvia
Andrea
Palavecino.



tados sabía leer y escribir adecuadamente; un 19% era analfabeto, y el 59% declaraba leer y escribir “más o menos”.

Tras la etapa de diagnóstico, el proyecto se propuso crear, dentro de la escuela, una biblioteca para el pueblo. Se inició la búsqueda de libros para ampliar la biblioteca escolar: se escribió a editoriales y a varias instituciones. Entre otras, llegaron donaciones de la Fundación Scholnik y de la Fundación Leer. Los estudiantes pusieron manos a la obra para reparar los libros en mal estado, y aprendieron a catalogarlos por áreas disciplinares, por temas y, también, por edades recomendadas para la lectura.

Una vez acondicionado el espacio, seleccionados los textos y organizada la biblioteca, esta se convirtió en el ámbito de talleres de lectura para padres y alumnos. Los chicos se preocupaban por buscar libros que pudieran interesar a sus padres, e implementaron una campaña para que aquellos que no sabían leer ni escribir aprendieran a hacerlo.

Los estudiantes se apropiaron del espacio de la biblioteca, y los rendimientos académicos comenzaron a mejorar. Motivados por sus propios aprendizajes, los chicos iniciaron una nueva etapa de difusión del proyecto: la “Biblioteca móvil”. Salían a recorrer la zona con un carrito de supermercado lleno de libros, visitaban a las familias y se ofrecían para leer textos cortos, facilitando el acceso a los libros a todo el que lo deseara.

Las familias comenzaron a abrir las puertas a la Biblioteca móvil, y esto estimuló el acercamiento a la escuela de nuevos estudiantes: en el año 2003 se pudo incluir a alumnos de 15 y 16 años que no habían concluido la primaria, y un grupo de 18 adultos empezó a asistir a los talleres de alfabetización.

Con los años, en torno a la biblioteca surgieron nuevos proyectos: un taller de artesanías, donde los adultos enseñan a los jóvenes las actividades tradicionales (cestería, trabajo en cuero, telar y producción de instrumentos musicales); un taller de cocina, en el que los estudiantes registran y difunden recetas culinarias y de medicinas originarias (como la de raíz de tusca con cebolla, empleada para prevenir infecciones). La biblioteca se convirtió en un espacio atractivo también para los ex alumnos, que empezaron a animarse a continuar los estudios. Uno de ellos, luego de utilizar los libros y el espacio de la biblioteca, se recibió de enfermero, y actualmente colabora en una nueva iniciativa, la “Brigada de la Cruz Roja” (que ofrece el servicio de control de la presión), y en el “grupo de amigos de la salud”, estudiantes que reciben capacitación en primeros auxilios y atención primaria de la salud.

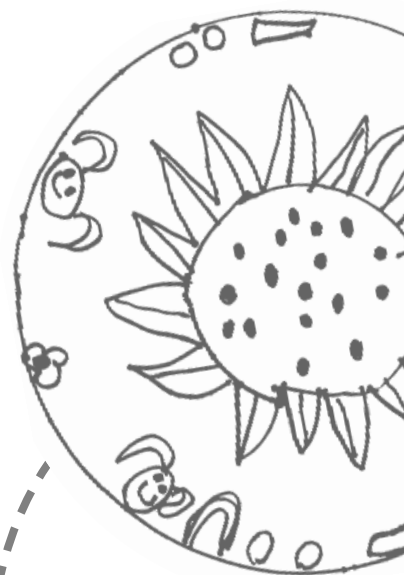
Asimismo, fueron surgiendo otros proyectos de aprendizaje-servicio relacionados con la granja escolar.

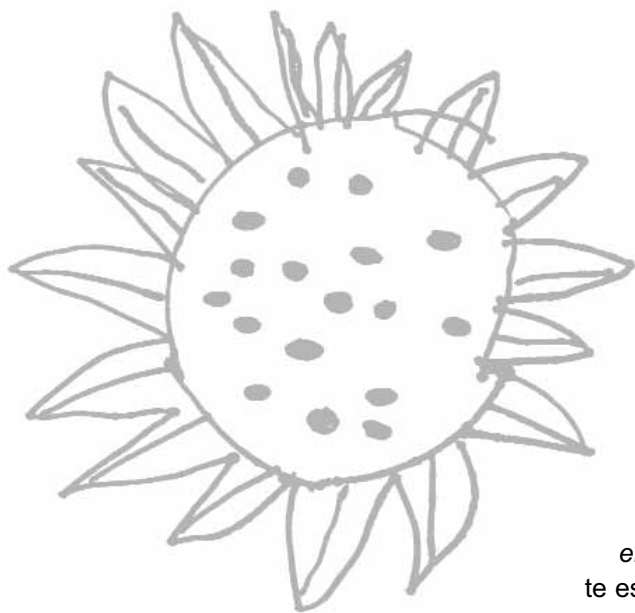
En 2004 se inició la práctica de la lombricultura. Los estudiantes aprendieron a usar esta técnica para desarrollar nuevas formas de fertilización. Ahora distribuyen huevos de lombriz e instruyen a las familias para obtener con ellos fertilizante natural, facilitando así el cultivo de verduras en una comunidad con escasa tierra apta para ello. Con capacitación del INTA y apoyo de la fundación El Algarrobo, se formó la agrupación “El árbol”, que promueve en la zona el aprovechamiento de los desechos orgánicos para reforestar con algarrobos. Gracias al aporte de la comunidad, en la actualidad existe el proyecto de abrir un criadero de cabras y de elaborar quesos con nuevas tecnologías.

El trabajo de recuperación de la identidad cultural de la región derivó en la creación del “grupo de niños aborígenes Puco mishky” (“vasija con miel”), que representa mitos nativos a través de la música y la danza. En 2004, por iniciativa de un grupo de estudiantes de EGB3, surgió la propuesta de construir una plaza para el pueblo, que recuperará la identidad originaria de los habitantes. Así nació el proyecto “Construyamos en comunidad la Plaza Diaguita”, para el cual la escuela solicitó el asesoramiento de especialistas de la Facultad de Diseño y Arquitectura de la Universidad de Córdoba. En un taller coordinado por los profesionales, los estudiantes expusieron sus investigaciones escolares sobre el pueblo diaguita y aportaron ideas para el diseño de una plaza que imaginan como un punto de encuentro de la comunidad... frente a la biblioteca.

De hecho, la biblioteca del pueblo está encaminada a tener edificio propio. Una empresa minera aportó los fondos para su construcción, que será supervisada por la Dirección de Infraestructura Escolar. También las familias contribuirán en la construcción y el acondicionamiento de la nueva biblioteca.

En 2007, la escuela buscó la colaboración del área de Investigación y Desarrollo del Instituto de Estudios Superiores de Belén, para que esta realizara una evaluación externa de los proyectos institucionales y, además, revisara y sistematizara la información. A partir de esa sistematización, y de acuerdo con la evaluación efectuada por la escuela, se ha podido dejar atrás la anterior indiferencia de las familias y “superar la relación asistencial con la escuela”. La comunidad colabora sostenidamente con la escuela y participa de los proyectos propuestos. En el ámbito institucional, la experiencia motivó a los docentes a investigar y a mejorar sus prácticas, colaborando en un proyecto común; también los llevó a aunar criterios y a emplear estrategias de gestión y planificación en forma cooperativa; a valorar las problemáticas comunitarias como laboratorios de aprendizaje y a “levantar nuestra autoestima por el trabajo realizado”.





Entre los aspectos negativos, se señala que algunos docentes se quejan porque este tipo de actividades “genera desorden”, y advierten que los profesores de EGB3 prefieren la enseñanza tradicional centrada en el aula.

En cuanto al impacto del proyecto institucional en los alumnos, se constata que se han superado los problemas de sobreedad y repitencia, y en la actualidad no se observa ausentismo ni deserción. Además, mejoraron la capacidad de comunicación y la motivación para aprender.

Según comentan los propios docentes, esta experiencia “nos ayudó a comprobar que los alumnos aprenden más cuando ocupan el lugar de *enseñantes*”. “Nuestros alumnos hoy siguen estudiando, y lo más importante es que vuelven, ya recibidos, a La Estancia”.

“Soy Fátima y voy a segundo grado, a la escuela Capitán de los Andes, en San Miguel de Tucumán. Con mis compañeros participamos en el proyecto Biblioteca móvil. En un carrito sacamos los libros en los recreos, y los sábados nos encontramos en la plaza del barrio para leer con la señorita y las mamás.

Cuando estamos en la plaza le ofrecemos libros a la gente que está sentada y a los chicos que están jugando. Algunos aceptan leer y piden prestados los libros hasta el próximo sábado. Así se acercan al carrito de ‘Biblioteca móvil’.

Yo leo a mis hermanos y a mi familia. Y a mi papá le enseño a leer.

Le pongo la efe y la e, la ele, la i y la zeta. El dice ‘feliz’. Los dos leemos”.

Fátima del Carmen Orellana



18

Áreas y principales contenidos de aprendizaje involucrados:

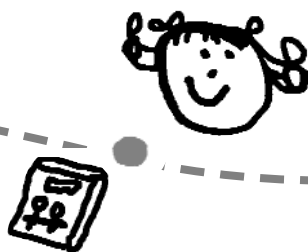
- **Lengua:** Práctica de lectoescritura. Todos los contenidos de lengua y literatura se aplicaron a lo largo del proyecto.
- **Matemática:** Resolución de situaciones problemáticas. Mediciones.
- **Ciencias naturales:** Contenidos correspondientes al taller de huerta y granja escolar.
- **Formación ética y ciudadana:** Educación en valores.

Actividades de los y las estudiantes:

- **Gestión de la biblioteca:** Recolección, reparación, organización y catalogación de los libros; registro de entradas y préstamos.
- **Taller de lectura:** Organización de talleres con jóvenes y adultos y participación en ellos.
- **Visitas a las familias:** Encuestas, lectura de cuentos, noticias y otros textos de acuerdo con el grado que cursan los participantes; difusión de las actividades de la biblioteca.
- **Alfabetización** de adultos participantes en el taller.
- **Invernadero, granja y huerta:** Entrega de plántulas de lombrices y capacitación a las familias; difusión de técnicas agropecuarias.

Organizaciones participantes:

- Municipalidad de San José
- Escuela para adultos
- Instituto de Estudios Superiores de Belén
- Universidad de Córdoba, Facultad de Diseño y Arquitectura
- INTA
- Fundación Leer
- Fundación Scholnik
- Fundación El Algarrobo
- Cruz Roja
- Minera Alumbreira



Nivel secundario. Educación para la salud, promoción de la lactancia materna y prevención del embarazo adolescente en centros de salud y escuelas

Promotores de salud

Los estudiantes de una escuela media situada en un barrio con altos niveles de pobreza y de embarazo adolescente colaboran con centros de salud y escuelas de la zona desarrollando talleres de educación para la salud. Realizan encuestas diagnósticas para definir las temáticas prioritarias y, con asesoramiento y supervisión médica, tratan temas tales como lactancia, paternidad y maternidad responsables, higiene personal, primeros auxilios, nutrición, tabaquismo, alcoholismo, y otros.

*Escuela de Comercio "Banda del Río Salí", Banda del Río Salí, provincia de Tucumán.
Directora: Lucinda Cisneros de Pereyra - Docente a cargo: Nilda Yolanda Albarracín.*

El municipio Banda del Río Salí forma parte del conglomerado urbano extendido en torno a San Miguel de Tucumán. La localidad, también conocida como la "capital del azúcar", recibe desde 1930 poblaciones rurales que emigran en busca de trabajo en el centro urbano. Esto ha dado lugar a la formación de asentamientos y a una excesiva concentración poblacional que repercute en la provisión de servicios básicos, como agua potable (que comenzó a instalarse recién en 1988), cloacas, electricidad, etc. Las plantas azucareras constituyen la principal actividad productiva del municipio. En el barrio San Ramón, donde se encuentra la escuela, hay solo otras tres instituciones públicas: la comisaría, la cárcel de mujeres y un dispensario municipal.

El 40% de los alumnos de la escuela es beneficiario del Programa Nacional de Becas. La mayoría de las familias no ha completado la educación secundaria, y un alto porcentaje habita en viviendas precarias. Además, se atiende a un gran número de adolescentes con problemas de nutrición y socialización.

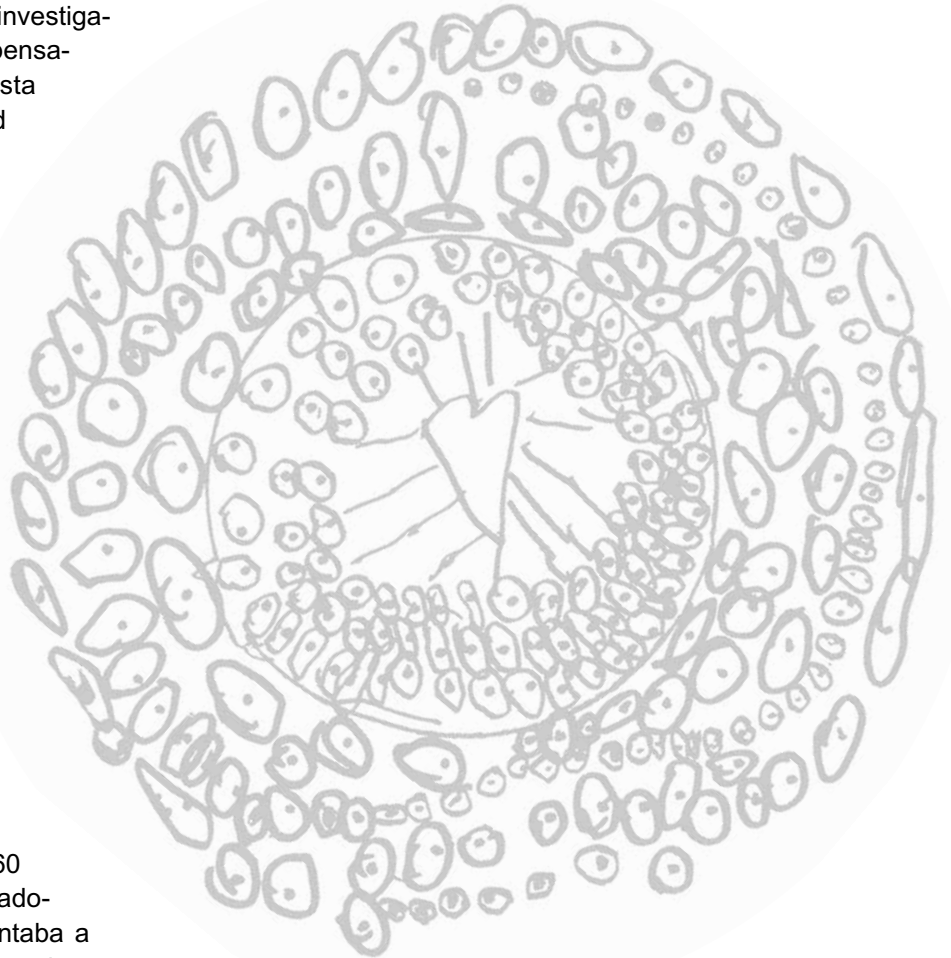


En 2004, en el marco del Proyecto Educativo Institucional, desde el espacio curricular “Proyecto de Investigación e Intervención Sociocomunitaria”, docentes y estudiantes se propusieron indagar sobre el impacto de la pobreza en la salud de la población de Banda del Río Salí. Para desarrollar la investigación, los estudiantes concurren al dispensario municipal y, utilizando una encuesta semiestructurada, relevaron la cantidad de pacientes que reciben atención diariamente y cuántos de ellos contaban con obra social. Además, averiguaron cuáles eran las enfermedades más comunes que presentaban estos pacientes.

Al finalizar el trabajo de campo, que entre otras cosas reveló que solo el 40% de las personas atendidas disponía de cobertura social, el director del dispensario convocó a estudiantes y docentes y les propuso realizar una nueva investigación, intentando establecer las causas del elevado número de consultas por diarrea y bajo peso en niños recién nacidos. Los estudiantes diseñaron el proyecto de investigación y, al concluir las indagaciones, el informe mostró lo siguiente: de un total de 60 madres entrevistadas, 40 eran madres adolescentes y un 49% de ellas no amamantaba a sus hijos. Estas conclusiones llevaron a los alumnos a interesarse en el tema de la lactancia materna y a buscar más información.

Así se puso en marcha un proyecto articulado entre la escuela y el centro de salud. Una pediatra del dispensario instruyó a los alumnos acerca de los beneficios de la lactancia materna. Luego estos se organizaron por equipos y, en horarios de contraturno, comenzaron a ofrecer charlas sobre el tema.

La labor desempeñada por los jóvenes fue sumamente apreciada por los médicos, y una vez finalizado el primer ciclo de charlas, el director del dispensario solicitó otro, esta vez sobre primeros auxilios relacionados con accidentes caseros, su prevención y tratamiento, destinados a pacientes que concurrían al dispensario. Uno de los médicos de la guardia preparó a los jóvenes en temas como quemaduras, heridas con armas blancas y fracturas. La información fue complementada por una ex alumna de la institución, enfermera graduada en la Universidad, que concurrió a la escuela y colaboró en la capacitación de los estudiantes. Durante el mes de noviembre de 2006, se desarrollaron en con-



tratar las charlas en el dispensario, y a las exposiciones audiovisuales se sumaron dramatizaciones preparadas por los jóvenes.

En el año 2006 los estudiantes fueron convocados –y capacitados– por dos pediatras del Centro de Atención Primaria de Salud (CAPS) “Monseñor Gregorio de Jesús Díaz”, para trabajar también en la localidad de Lastenia, a 5 kilómetros de la Escuela de Comercio, con el fin de repetir la experiencia en el CAPS de esa localidad. Allí concurrían madres con sus hijos para realizar los controles, y los médicos consideraban de gran utilidad que los estudiantes concientizaran a las mamás adolescentes sobre la importancia de la lactancia y la maternidad y paternidad responsables. También se acordó que trabajarían juntos con la Escuela Técnica de Lastenia. En este caso, los temas desarrollados fueron nutrición, paternidad responsable y adicciones (entre ellas, tabaquismo y alcoholismo). Además, se siguieron ofreciendo charlas sobre lactancia materna en el dispensario local y se organizaron encuentros sobre hepatitis y sobre lactancia en el Hospital Santa Rita.

El programa de investigación y educación para la salud se extendió, en 2006, a la Escuela Ramón Paz Posse. Allí los estudiantes de la Escuela de Comercio realizaron una encuesta diagnóstica junto con los docentes de la primaria, e identificaron como temáticas prioritarias la nutrición, la higiene corporal y la pediculosis, entre otras. Con la guía de las médicas del CAPS, los estudiantes buscaron material sobre los temas que abordarían, y, dado que los destinatarios eran niños de nivel inicial y EGB1, en la presentación utilizaron títeres y juegos didácticos. También organizaron un pequeño taller sobre nutrición, que contó con la activa participación de los niños, y prepararon folletos informativos que distribuyeron a los pequeños y sus familias. Las maestras notaron que, a partir de las charlas y talleres, los niños de la escuela les pedían permiso para lavarse las manos antes de comer, y que algunos mostraban cambios en su arreglo personal, como el cabello recogido y la ropa limpia.

La envergadura que alcanzó el proyecto exigió reorganizar los horarios del espacio curricular “Proyecto de Investigación e Intervención Sociocomunitaria” (que tiene una estructura de 6 horas semanales). Así pues, se planificó que, en el primer cuatrimestre, se desarrollarían los contenidos propios del espacio curricular y, en el segundo, un profesor acompañaría y coordinaría las actividades de los equipos que trabajan en terreno, mientras que otro seguiría desarrollando los contenidos en el aula con los demás estudiantes. El número de alumnos capacitados para dictar talleres aumentó, en 2006, de 23 a 69. En el proyecto participaba el 70% de los estudiantes de 3.º año del polimodal (6.º año del secundario).

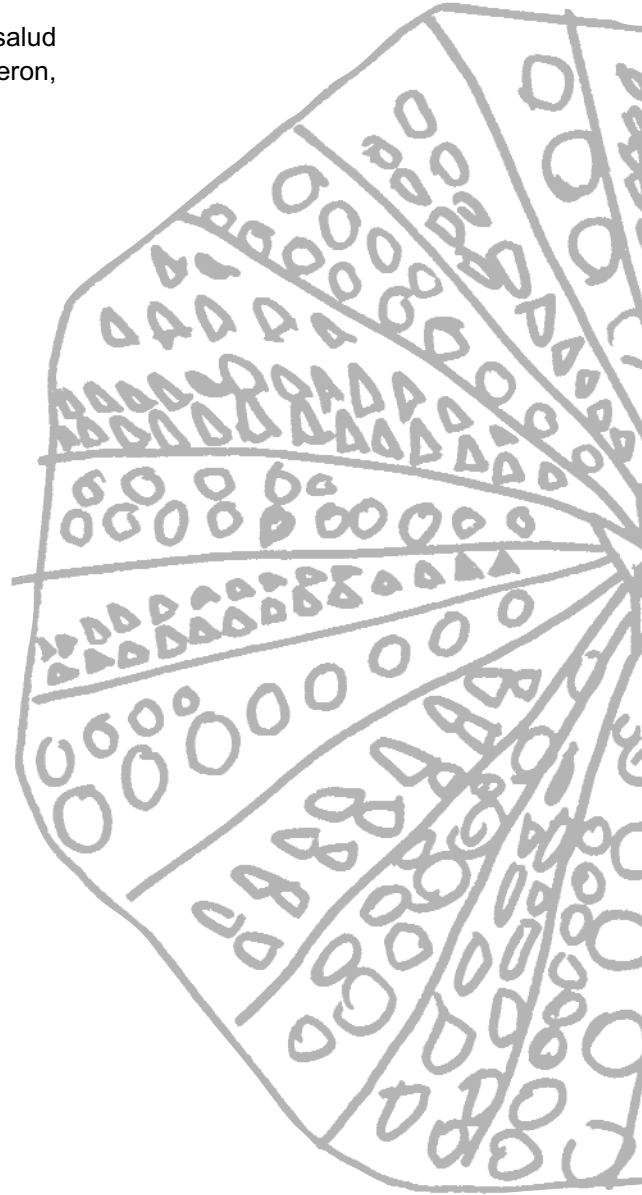
Al término de cada taller, los estudiantes son evaluados por sus docentes y también por los médicos de los centros de salud participantes, y deben presentar su trabajo de campo y reflexiones personales sobre lo actuado, incorporando perspectivas de diferentes disciplinas. De acuerdo con la evaluación general efectuada por los docentes, a partir de la realización de estas actividades se advierte en los estudiantes una mejora en la expresión de ideas orales y escritas, mayor capacidad para trabajar en equipo y para la gestión, así como conocimientos más profundos sobre el cuidado de la salud.

En 2006 los estudiantes organizaron 36 talleres de educación para la salud, en los que participaron 945 personas, y su trabajo fue difundido por el diario de Tucumán *El siglo*. Para el año 2007 se gestionó el pedido de donación de elementos de higiene bucal al Círculo Odontológico de Tucumán, el cual ofreció, además, capacitación y acompañamiento en la organización de campañas sobre salud bucal destinadas a niños de nivel inicial y 1.º y 2.º grados de las escuelas primarias de la zona.

Según los datos de las fichas de los bebés atendidos en los centros de salud donde se dictaron talleres, las consultas por diarrea y bajo peso disminuyeron, y se mantenían los controles pediátricos necesarios. ●

Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados:

- **Proyecto de Investigación e Intervención Sociocomunitaria:** Epistemología y modelos de explicación de lo social. El problema de unidad del método científico. Hechos y valores en la investigación social. La investigación en las ciencias sociales. Métodos e instrumentos.
- **Biología:** Búsqueda bibliográfica y preparación de la información sanitaria que se brinda en las charlas.
- **Lengua:** Búsqueda e interpretación de informes. Elaboración y realización de encuestas. Charlas informativas. Elaboración de mensajes. Redacción de guiones para dramatizaciones. Preparación de autorizaciones y solicitudes.
- **Matemática:** Tabulación y clasificación de datos. Gráfico de barras. Cálculo de porcentajes.
- **Economía:** Elaboración de cuadros sobre presupuestos de gastos de los recursos necesarios para llevar a cabo la experiencia.
- **Plástica:** Confección de títeres. Elaboración de figuras de plastilina.
- **Informática:** Confección de folletos. Preparación de cartillas para la difusión de la experiencia. Confección de carteles. Uso del programa Excel para el armado de gráficos, cuadros, etc.
- **Psicología:** Diseño y elaboración del instrumento utilizado para el diagnóstico.





Actividades de los y las estudiantes:

- Diseño e implementación de encuestas diagnósticas.
- Investigación sobre temáticas sanitarias y de educación para la salud.
- Organización de talleres y preparación de materiales de apoyo y de difusión.
- Dictado de charlas y talleres.
- Actividades de evaluación.

Organizaciones participantes:

- Dispensario municipal "Banda del Río Salí".
- Centro de Atención Primaria de Salud "Monseñor Gregorio de Jesús Díaz", Banda del Río Salí.
- Centro de Atención Primaria de Salud de Lastenia.
- Hospital Santa Rita.
- Círculo Odontológico de Tucumán.
- Escuela Técnica de Lastenia.
- Escuela Ramón Paz Posse.



De cascadas, buzos y sabios, o la solidaridad como pedagogía

Cuenta la leyenda que, en un país muy lejano, un hombre bueno vio, al pie de una cascada, a un joven ahogándose en un remolino.

Con gran esfuerzo, el buen hombre logró sacarlo del agua, y llamó a un vecino para que lo ayudara a revivirlo. Cuando estaban en esa tarea, vieron que otro joven caía por la cascada. Mientras intentaban salvar al segundo, notaron que caía un tercero. Horas después, un gentío bien intencionado se esforzaba por rescatar a los que caían, uno tras otro.

Algunos meses más tarde, los vecinos fundaron la Asociación de Ayuda al Ahogado, y con mucho sacrificio reunieron fondos para contratar a un batallón de buzos, que iba sacando del agua a los niños y jóvenes que seguían cayendo.

Cierta vez llegó a la comarca un hombre sabio, que preguntó:

—¿No sería mejor subir a lo alto de la cascada y averiguar por qué se cae tanta gente?

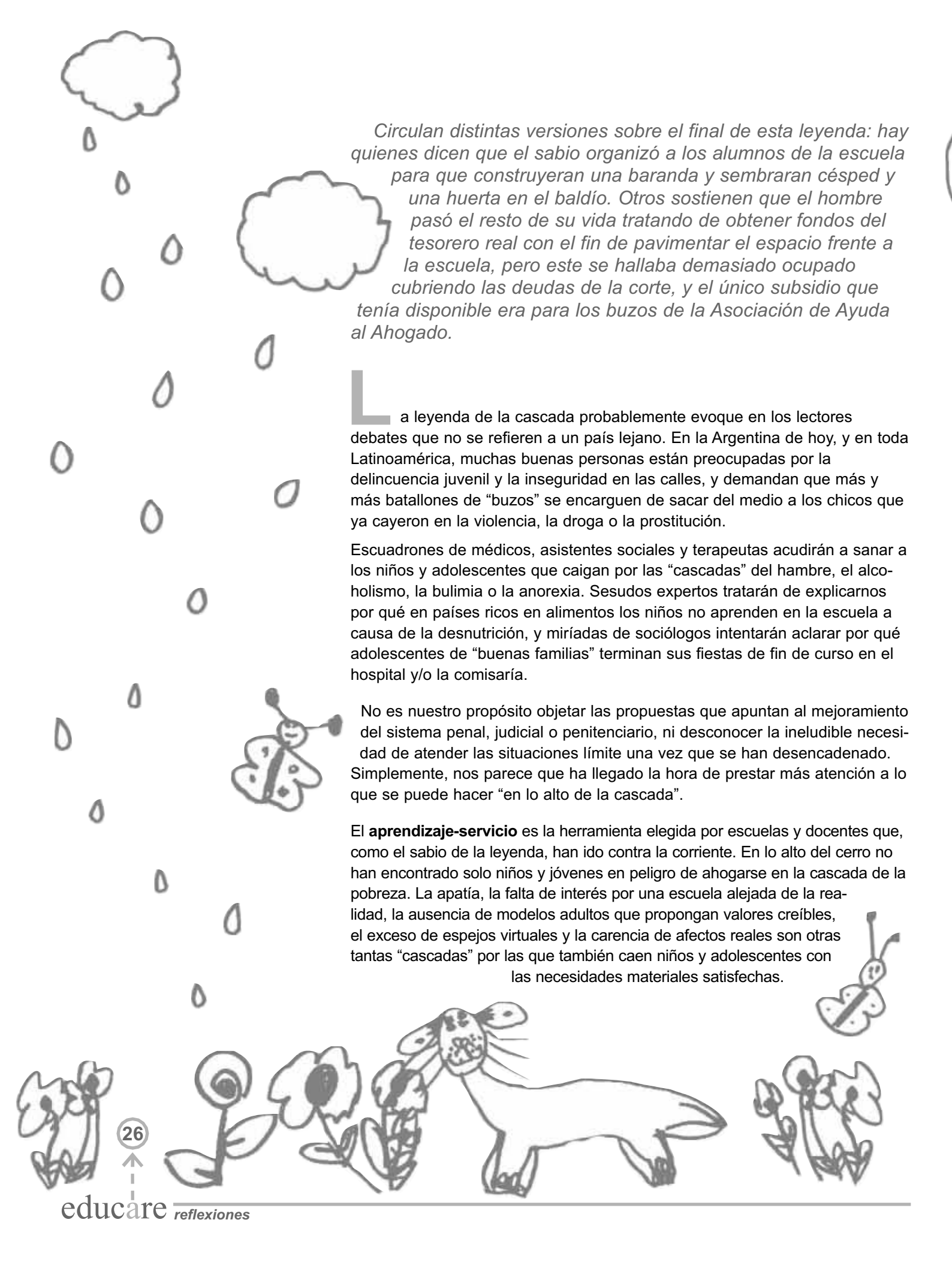
Los esforzados vecinos le contestaron, con poca paciencia:

—¿No ves que estamos muy ocupados salvando vidas? ¡No tenemos tiempo ni plata para andar paseando!

Entonces el sabio subió al cerro en sentido contrario a la corriente, y descubrió en la cima una aldea muy pobre, con una sola escuela. Frente a esta, había un gran baldío fangoso y sin barandas, situado justo al lado del nacimiento de la cascada por la que iban cayendo los niños...

*María Nieves
Tapia, en La
solidaridad como
pedagogía, Buenos
Aires, Ciudad
Nueva, 2000.*



A black and white line drawing of a landscape. At the top left, a cloud is raining. The rain falls in a vertical line down the left side of the page. In the middle, there is another cloud. At the bottom, there are several flowers of different shapes and sizes, and a dog standing on the right side, looking towards the left. The dog has a patterned face.

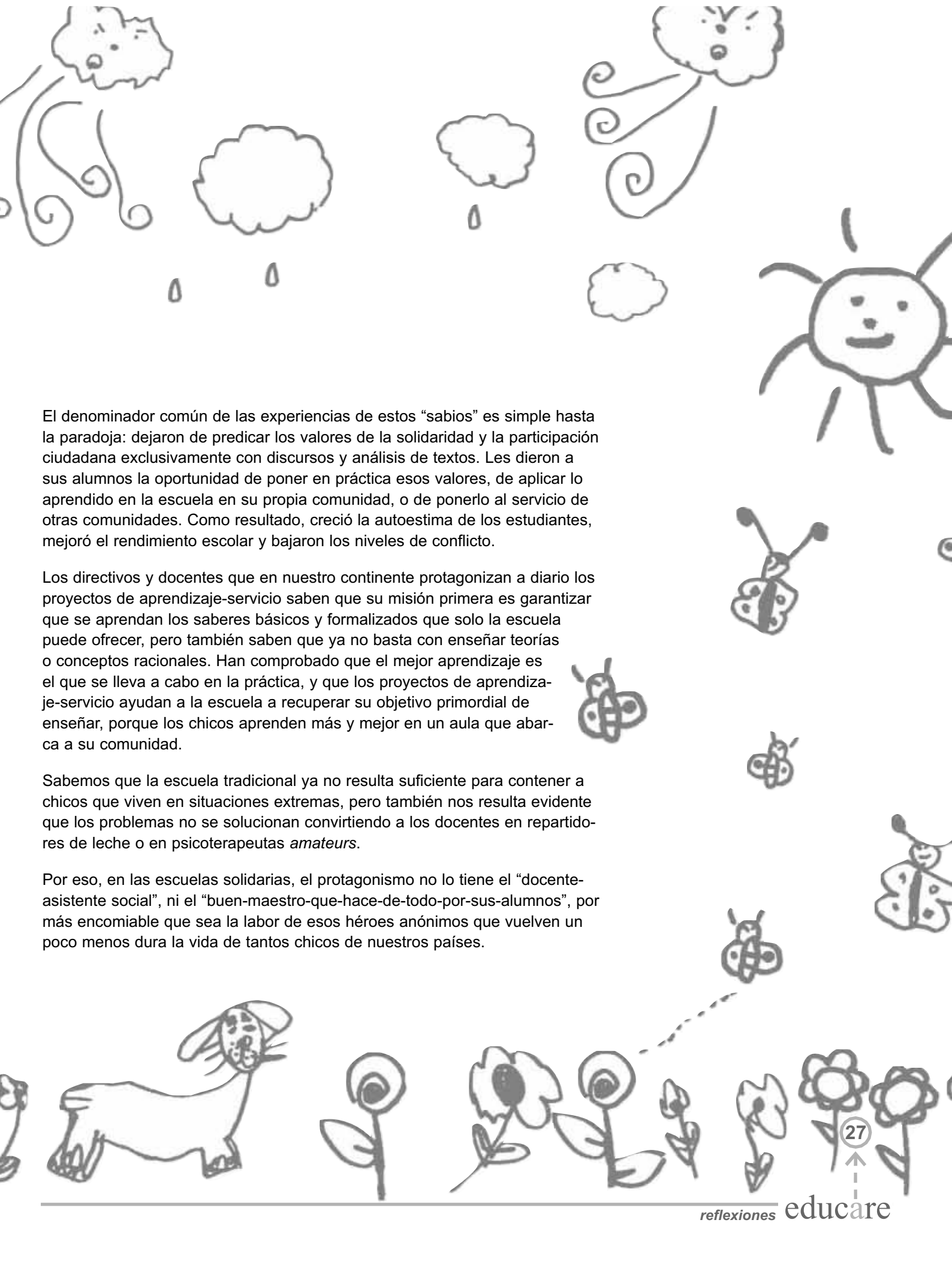
Circulan distintas versiones sobre el final de esta leyenda: hay quienes dicen que el sabio organizó a los alumnos de la escuela para que construyeran una baranda y sembraran césped y una huerta en el baldío. Otros sostienen que el hombre pasó el resto de su vida tratando de obtener fondos del tesorero real con el fin de pavimentar el espacio frente a la escuela, pero este se hallaba demasiado ocupado cubriendo las deudas de la corte, y el único subsidio que tenía disponible era para los buzos de la Asociación de Ayuda al Ahogado.

La leyenda de la cascada probablemente evoque en los lectores debates que no se refieren a un país lejano. En la Argentina de hoy, y en toda Latinoamérica, muchas buenas personas están preocupadas por la delincuencia juvenil y la inseguridad en las calles, y demandan que más y más batallones de “buzos” se encarguen de sacar del medio a los chicos que ya cayeron en la violencia, la droga o la prostitución.

Escuadrones de médicos, asistentes sociales y terapeutas acudirán a sanar a los niños y adolescentes que caigan por las “cascadas” del hambre, el alcoholismo, la bulimia o la anorexia. Sesudos expertos tratarán de explicarnos por qué en países ricos en alimentos los niños no aprenden en la escuela a causa de la desnutrición, y miríadas de sociólogos intentarán aclarar por qué adolescentes de “buenas familias” terminan sus fiestas de fin de curso en el hospital y/o la comisaría.

No es nuestro propósito objetar las propuestas que apuntan al mejoramiento del sistema penal, judicial o penitenciario, ni desconocer la ineludible necesidad de atender las situaciones límite una vez que se han desencadenado. Simplemente, nos parece que ha llegado la hora de prestar más atención a lo que se puede hacer “en lo alto de la cascada”.

El **aprendizaje-servicio** es la herramienta elegida por escuelas y docentes que, como el sabio de la leyenda, han ido contra la corriente. En lo alto del cerro no han encontrado solo niños y jóvenes en peligro de ahogarse en la cascada de la pobreza. La apatía, la falta de interés por una escuela alejada de la realidad, la ausencia de modelos adultos que propongan valores creíbles, el exceso de espejos virtuales y la carencia de afectos reales son otras tantas “cascadas” por las que también caen niños y adolescentes con las necesidades materiales satisfechas.

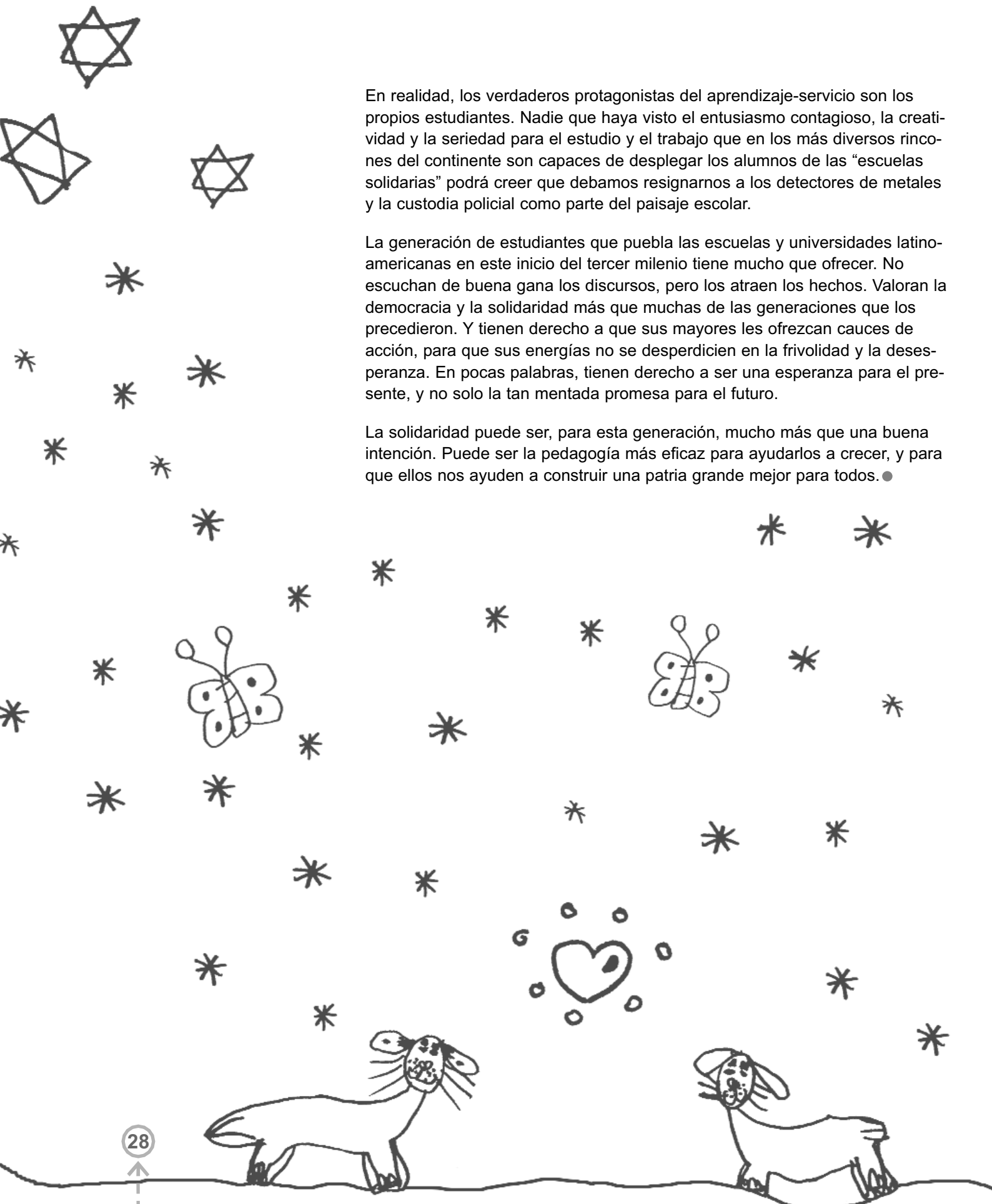


El denominador común de las experiencias de estos “sabios” es simple hasta la paradoja: dejaron de predicar los valores de la solidaridad y la participación ciudadana exclusivamente con discursos y análisis de textos. Les dieron a sus alumnos la oportunidad de poner en práctica esos valores, de aplicar lo aprendido en la escuela en su propia comunidad, o de ponerlo al servicio de otras comunidades. Como resultado, creció la autoestima de los estudiantes, mejoró el rendimiento escolar y bajaron los niveles de conflicto.

Los directivos y docentes que en nuestro continente protagonizan a diario los proyectos de aprendizaje-servicio saben que su misión primera es garantizar que se aprendan los saberes básicos y formalizados que solo la escuela puede ofrecer, pero también saben que ya no basta con enseñar teorías o conceptos racionales. Han comprobado que el mejor aprendizaje es el que se lleva a cabo en la práctica, y que los proyectos de aprendizaje-servicio ayudan a la escuela a recuperar su objetivo primordial de enseñar, porque los chicos aprenden más y mejor en un aula que abarca a su comunidad.

Sabemos que la escuela tradicional ya no resulta suficiente para contener a chicos que viven en situaciones extremas, pero también nos resulta evidente que los problemas no se solucionan convirtiendo a los docentes en repartidores de leche o en psicoterapeutas *amateurs*.

Por eso, en las escuelas solidarias, el protagonismo no lo tiene el “docente-asistente social”, ni el “buen-maestro-que-hace-de-todo-por-sus-alumnos”, por más encomiable que sea la labor de esos héroes anónimos que vuelven un poco menos dura la vida de tantos chicos de nuestros países.



En realidad, los verdaderos protagonistas del aprendizaje-servicio son los propios estudiantes. Nadie que haya visto el entusiasmo contagioso, la creatividad y la seriedad para el estudio y el trabajo que en los más diversos rincones del continente son capaces de desplegar los alumnos de las “escuelas solidarias” podrá creer que debemos resignarnos a los detectores de metales y la custodia policial como parte del paisaje escolar.

La generación de estudiantes que puebla las escuelas y universidades latino-americanas en este inicio del tercer milenio tiene mucho que ofrecer. No escuchan de buena gana los discursos, pero los atraen los hechos. Valoran la democracia y la solidaridad más que muchas de las generaciones que los precedieron. Y tienen derecho a que sus mayores les ofrezcan cauces de acción, para que sus energías no se desperdicien en la frivolidad y la desesperanza. En pocas palabras, tienen derecho a ser una esperanza para el presente, y no solo la tan mentada promesa para el futuro.

La solidaridad puede ser, para esta generación, mucho más que una buena intención. Puede ser la pedagogía más eficaz para ayudarlos a crecer, y para que ellos nos ayuden a construir una patria grande mejor para todos. ●

Conversamos con la Prof. María Nieves Tapia

Aprendizaje-servicio, un patrimonio que gana visibilidad en la Argentina

“Nadie es demasiado chico ni demasiado pobre como para no tener algo que ofrecer a los demás”.

Nos gustaría saber cómo fue el recorrido de vida que la guió hacia el aprendizaje-servicio como renovación de la mirada pedagógica actual. En un principio me involucré en este tipo de actividades como estudiante de una escuela católica, en los años setenta. En esa época, la escuela tenía un proyecto solidario por el cual íbamos a un barrio de la zona sur de Buenos Aires y colaborábamos con una sociedad de fomento abocada a crear un centro comunitario y a la construcción de una capilla. Yo venía de la zona de Caballito, y esa actividad me impactó en dos aspectos muy importantes: por un lado, fui testigo de la injusticia y la pobreza, y por el otro, me vi sumamente enriquecida por la actividad y por el contacto con las personas que la llevaban adelante. Más tarde, participar como adolescente y como joven de grupos juveniles de la Iglesia Católica me enseñó muchas cosas que no se pueden aprender de los libros: valores, actitudes, y también aprendizajes muy concretos –cómo gestionar recursos, cómo vincularse a los medios de comunicación, etc.– que me han servido muchísimo a lo largo de la vida.

La experiencia directa es, seguramente, la mejor fuente de inspiración para empezar a participar en las actividades de servicio solidario.

Yo creo en el aprendizaje-servicio por experiencia. Trabajar en actividades solidarias me dio una información que no solo pasa por lo vital y por los valores, sino que amplió mi modo de entender el mundo y mi manera de pensar, algo que no siempre se alcanza a través de modelos educativos tradicionales.

¿Cómo relacionó esta experiencia con el quehacer docente?

Yo soy profesora de Historia y he trabajado con chicos de contextos sociales muy diferentes. Siempre me chocaron ciertos discursos adultos que sostienen que a los chicos “no les importa nada”. Yo creo que este tipo de afirmaciones es a veces una coartada de los adultos que ya han perdido la esperanza. Si en verdad fuera cierto que los chicos no creen en nada, entonces nosotros, los adultos, deberíamos preguntarnos en qué nos estamos equivocando para que les suceda esto a nuestros jóvenes y niños. Qué nos pasa como adultos para que los chicos estén así.



Por el equipo editorial de **educare**

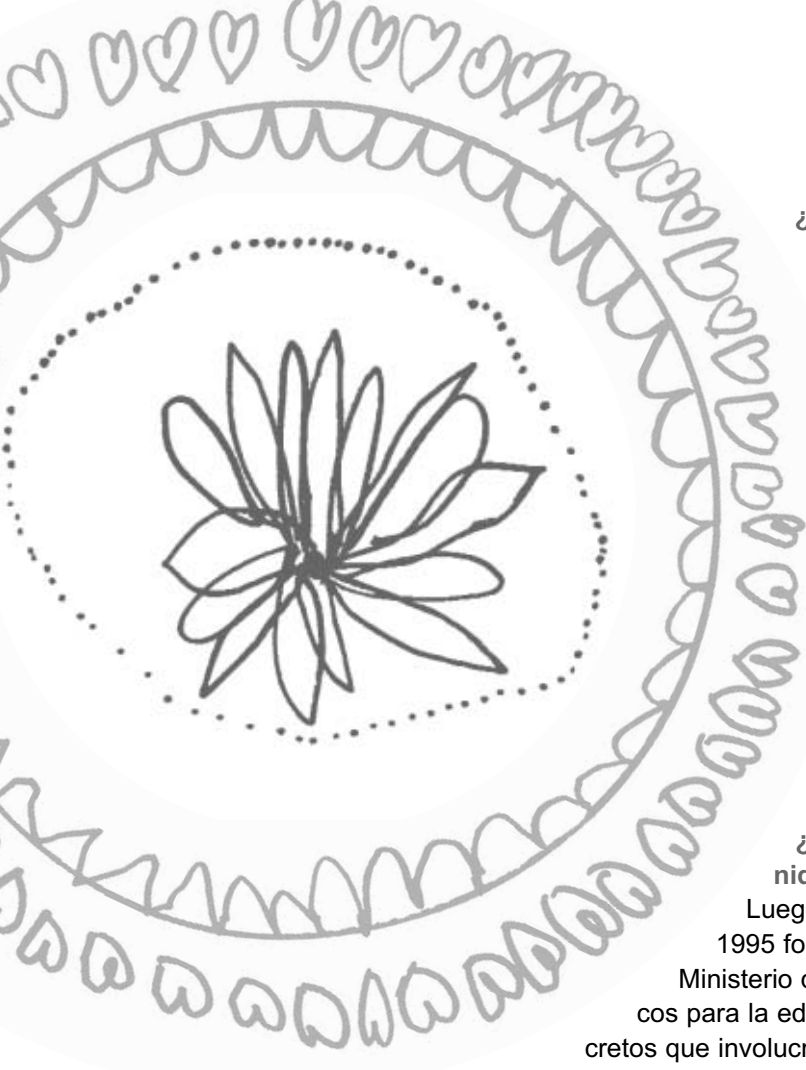
La Prof. María Nieves Tapia es coordinadora del Programa Nacional Educación Solidaria del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, y directora académica del Centro

Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS). Entre el 2001 y el 2002 coordinó el Programa “Escuelas Solidarias” de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Fue coordinadora del Programa Nacional “Escuela y Comunidad” del Ministerio de Educación de la Nación entre 1997 y 2001. María Nieves Tapia es, además, profesora de Historia con más de veinte años de trayectoria en la enseñanza universitaria, terciaria y media. Ha escrito numerosas obras y artículos, entre los que se destacan

La solidaridad como pedagogía (Ciudad Nueva, 2000), y Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles (Ciudad Nueva, 2006). En el año 2001 recibió el “Premio Internacional Alec Dickson al Liderazgo en el Servicio de los Jóvenes”. En 1985 fue distinguida como “Joven del año” por su liderazgo en el Encuentro Nacional de la Pastoral de Juventud, que reunió a más de 120.000 jóvenes en Córdoba, Argentina. En 1997 coordinó la realización de la Jornada Mundial de los Jóvenes con Juan Pablo II, en Buenos Aires, con un millón de participantes.

29





¿De qué manera llegó en este camino al concepto de aprendizaje-servicio?

El año de la hiperinflación tuve que buscar otras formas de ganarme la vida, y me contrataron para investigar sobre objeción de conciencia al servicio militar obligatorio (en aquella época aún lo era) para un proyecto de ley. A raíz de ese proyecto, me invitaron a Estados Unidos y me contacté con diversas organizaciones relacionadas con la temática del servicio juvenil. En una de ellas conocí el concepto de *aprendizaje-servicio*, con el cual no estaba familiarizada desde lo teórico, pero al que reconocí como válido desde mi propia experiencia. A partir de allí, comencé a investigar y a buscar información sobre el tema, que me pareció sumamente innovador tanto desde lo pedagógico como desde las prácticas sociales.

¿Cómo se incorpora el aprendizaje-servicio a los contenidos curriculares en nuestro país?

Luego de la sanción de la Ley Federal de Educación, a partir de 1995 formé parte de los equipos de Ciencias sociales del Ministerio de Educación que tenían que redactar los contenidos básicos para la educación polimodal. Se buscaba incorporar proyectos concretos que involucraran a los estudiantes del último año del polimodal. Así, en Economía y Gestión se incluía la realización de microemprendimientos; en Comunicación, Arte y Diseño, una producción artística o comunicacional concreta, pero a primera vista parecía que en Humanidades y Ciencias sociales lo más concreto que podíamos hacer era... ¡una monografía! Finalmente, en 1997 se incluyó, para las modalidades de Ciencias sociales y de Ciencias naturales, el "proyecto de investigación e intervención comunitaria", o sea, proyectos que articulan aprendizaje y servicio solidario.

¿Es decir que en un primer momento esto se estipuló específicamente para la educación del adolescente?

Sí, pero luego esta mirada se amplió cada vez más. Si comenzamos a educar en valores solidarios y para la participación ciudadana recién a los 16 años, podemos llegar tarde. La formación en valores comienza en el momento en que nacemos, en el marco de la familia, y en la escuela se puede dar desde los primeros años de preescolar. Hemos visto en la experiencia de miles de escuelas que nadie es demasiado chico ni demasiado pobre como para no tener algo que ofrecer a los demás, y de hecho algunas de las mejores experiencias de aprendizaje-servicio que conozco han sido desarrolladas por niños pequeños, por chicos de escuelas especiales o en ámbitos de extrema pobreza.

¿Cómo son las experiencias de aprendizaje-servicio en el nivel inicial?

Entre el 2005 y el 2007 ha sido llamativo el incremento de jardines de infantes que realizan emprendimientos sumamente significativos de apren-

dizaje-servicio, en donde los niños están involucrados y comprenden perfectamente bien lo que están haciendo. Lejos de tratarse de simulacros, existe una gran cantidad de escuelas que están promoviendo el desarrollo del aprendizaje-servicio en niños muy pequeños. Un ejemplo es el caso del Jardín de Los Toldos*, en la provincia de Buenos Aires, que fue uno de los ganadores del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2007. Ante la inundación de un baldío frente al Jardín, niños y docentes recuperaron el espacio y lo convirtieron en una plazoleta para su comunidad rural.

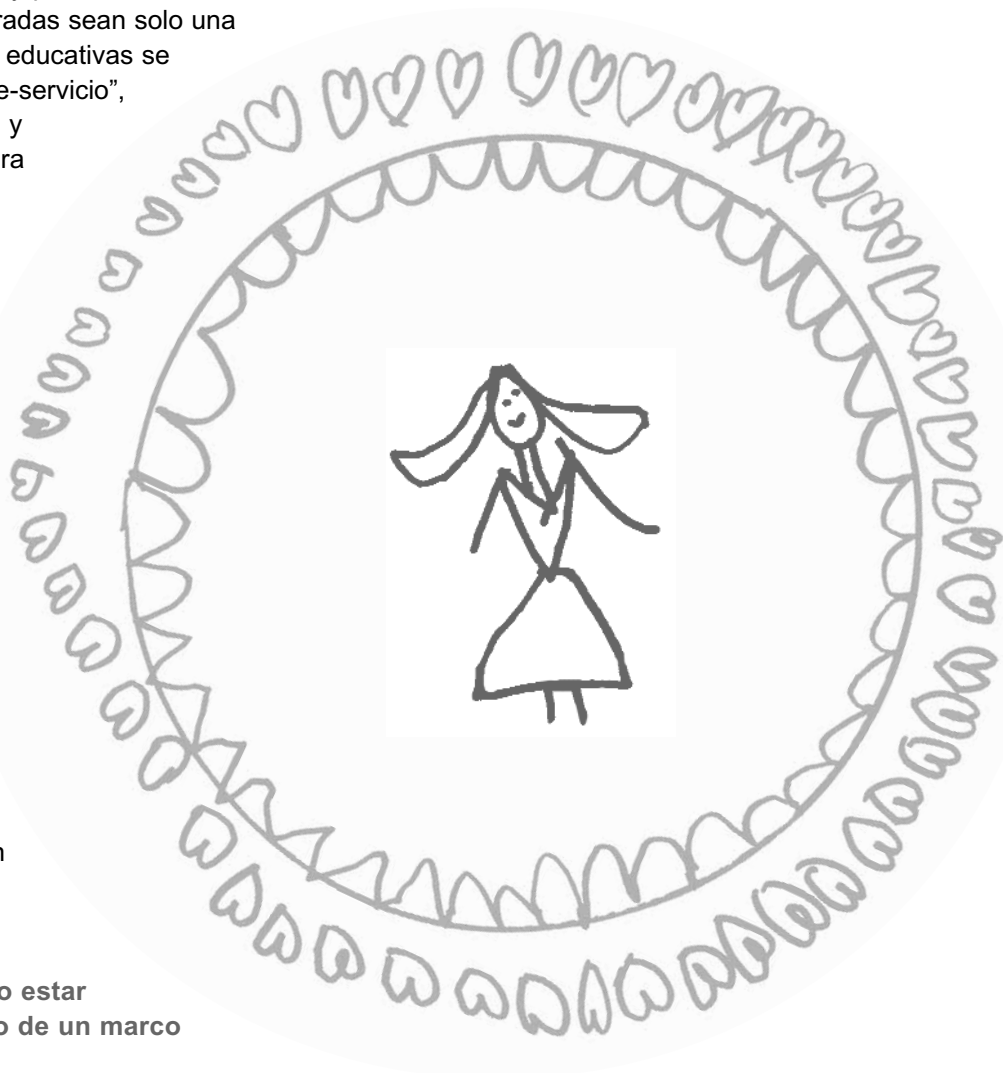
¿Son muchas las escuelas que actualmente están comprometidas con este tipo de tareas?

Sí, de acuerdo con los datos de que disponemos en el Ministerio de Educación, actualmente alrededor de un tercio de las escuelas de la Argentina desarrollan proyectos solidarios, y probablemente las 21.000 experiencias que nosotros tenemos registradas sean solo una

parte del total. Cuando desde las políticas educativas se comenzó a difundir la idea del “aprendizaje-servicio”, muchas escuelas se sintieron reconocidas y encontraron un marco teórico y apoyos para seguir trabajando. Al principio, se trataba básicamente de conectar y de que se conocieran entre sí aquellos que ya estaban desarrollando proyectos solidarios y de aprendizaje-servicio y que se sentían “los únicos locos” que se atrevían a hacer algo así. A medida que este proceso siguió desarrollándose, y gracias al sostenimiento de la gestión, y a la continuidad de los seminarios internacionales, de los Premios Presidenciales y las actividades realizadas en todo el país, este patrimonio solidario y de innovación pedagógica que estaba oculto ganó visibilidad. De esta manera, más y más escuelas fueron encontrando un modo de hacer y de educar para la participación ciudadana que les resultaba nuevo o que les daba un marco de contención para los emprendimientos que ya realizaban.

Es muy importante para este desarrollo estar vinculado, asesorarse y trabajar dentro de un marco pedagógico adecuado.

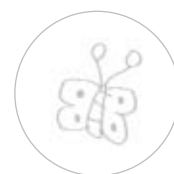
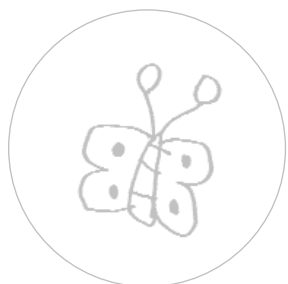
Exactamente. Una experiencia que pretenda ser solidaria y que esté mal planificada, o que resulte fallida, es frustrante y puede convertirse en un



* Ver página 12.

búmeran, en algo contraproducente, porque deja el sabor de que no es posible concretar un cambio efectivo en el contexto social. El concepto de aprendizaje-servicio apunta a desarrollar proyectos que sean de alta calidad tanto en lo que respecta al servicio concreto brindado a la comunidad como en lo relacionado con los aprendizajes de los estudiantes. Por este motivo, es fundamental la planificación pedagógica para desarrollar proyectos solidarios que respondan a las demandas concretas de una comunidad, para que los estudiantes sean los protagonistas de la acción, puedan aplicar al servicio de la comunidad lo que aprendieron en el aula y, también, aprendan en la comunidad y de ella.

En un buen proyecto de aprendizaje-servicio, las paredes de la escuela se extienden hasta abarcar a la comunidad, y la educación para una ciudadanía activa y solidaria deja de ser un discurso para convertirse en una práctica cotidiana. ●



El altruismo: amor desinteresado en acción

Se dice que “el infierno está plagado de buenas intenciones” y estas intenciones muchas veces se ven asociadas al altruismo. Aquí proponemos actividades que apuntan a generar una definición distinta de este valor, entendiéndolo como el amor desinteresado e incondicional que podemos brindar como seres humanos en cada uno de nuestros proyectos y actos de servicio. Ofrecemos a tal fin:

- 1 Cuentos y textos para reír, reflexionar y recuperar enseñanzas acerca del servicio desinteresado.
- 2 Bibliografía recomendada.

Algunas actividades están señalizadas con estos íconos:



En un espacio físico amplio o al aire libre.



Edad sugerida.



Se necesitará una preparación previa.



Tiempo estimado de duración.

1. Cuentos y textos para reír, reflexionar y recuperar enseñanzas acerca del servicio desinteresado.

Yo la dejé en la otra orilla

Dos monjes zen avanzaban por el camino y se encontraron con una mujer que, a orillas de un río, lloraba por no poder cruzarlo. Uno de ellos la alzó, la cruzó y la dejó a salvo en la otra orilla. Luego, ambos monjes continuaron su camino en un profundo silencio. Hacia el final del día, el compañero estalló:

—¿Cómo pudiste tocar a esa mujer? ¡Somos monjes!

Su amigo le respondió:

—Yo la alcé para ayudarla, y hace muchas horas que la dejé en la otra orilla del río. Vos, en cambio, todavía la estás cargando.

Elevar la voz

Rabí Pinjas dijo: “Cuando un hombre está cantando y no puede elevar la voz y otro que sí puede elevar la voz llega y canta con él, entonces el primero podrá también hacerlo. Este es el secreto del vínculo entre espíritu y espíritu”.



11+



6+

33



6+



Referencias

1 Prof. María Nieves Tapia, "El aprendizaje-servicio en América Latina: una aproximación", Programa Nacional de Servicio Solidario, <http://www.me.gov.ar/edusol>.

Molinos sin viento¹

"No siempre la intencionalidad altruista alcanza para generar una solución eficaz a un problema comunitario. A menudo ni siquiera es suficiente para identificar correctamente cuál es la demanda a la que se debe atender: es conocida la anécdota de una fundación europea que se enteró de que una comunidad indígena carecía de agua potable, y le instaló un molino de viento... en una localidad donde el viento no soplaba con potencia suficiente para moverlo más que un par de veces al año. Con la mejor de las intenciones, a veces las escuelas también ofrecemos a la comunidad lo que nosotros pensamos que debiera necesitar, que no siempre es lo que realmente necesita.

Por eso, un buen proyecto de aprendizaje-servicio requiere tomarse el tiempo necesario para efectuar un *diagnóstico participativo de la realidad*, para escuchar a interlocutores válidos de la comunidad a la que se va a atender, y exige desarrollar la capacidad de escucha y de empatía necesarias como para identificar las demandas prioritarias y *efectivamente sentidas* por la comunidad".

El placer de servir

Toda la naturaleza es un anhelo de servir.
Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.
Donde hay un árbol que plantar, plántalo tú;
donde hay un error que enmendar, enmiéndalo tú;
donde hay un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que aparta la piedra del camino,
el odio de los corazones y las dificultades del problema.
Hay una alegría de ser sano y la de ser justo;
pero hay la hermosa, la inmensa alegría de servir.
Qué triste sería el mundo
si todo en él estuviera hecho,
si no hubiera en él un rosal que plantar,
una empresa que emprender.

No caigas en el error de creer
que solo se hacen méritos con los grandes trabajos;
hay pequeños servicios: regar un jardín,
ordenar unos libros, peinar a una niña;
el servir no es solo tarea de seres inferiores.
Dios, que da el fruto y la luz, sirve.
Pudiera llamársele así: El que sirve.
Y tiene sus ojos en nuestras manos
y nos pregunta cada día:
¿Serviste hoy? ¿A quién?
¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral

6+



El mono y la beneficencia

A orillas de un río me encontré con un mono que miraba atentamente el agua y suspiraba:
-¡Pobrecito! ¡Ay, pobrecito!



De repente, de un manotazo certero, atrapó un pez y lo dejó en la orilla, boqueando, sobre una pila de pescado.

–¿Qué hacés? –le pregunté con sorpresa.

–¿Acaso no lo ves? ¡Los estoy salvando de morir ahogados!

Bibliografía recomendada

Para leer junto con niños pequeños:

- *La sorpresa*, Sylvia van Ommen, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Libro álbum sin texto y de hermosas ilustraciones que narran la acción solidaria de una oveja con su amiga la jirafa.

- *Betty al rescate*, Michaela Morgan, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

Cuento breve con divertidas ilustraciones y texto acerca de un hipopótamo que, llevado por su deseo de “salvar” a los demás, se mete en más de un problema.

- “Hoy le toca a Tashira”, en *Libro de Virtudes para Niños*, William Bennett, Ediciones B - Grupo Z, Barcelona, 1998.

Una niña descubre, gracias al ejemplo espontáneo de los miembros de la comunidad, el valor de ayudar a otros que pasan necesidades.

- “Cuello duro”, en *Lisa de los paraguas*, Elsa Bornemann, Editorial Alfaguara, Buenos Aires

La jirafa Caledonia tiene tortícolis, y solo una gran torre de animales de la granja logrará alcanzar su cuello para darle el masaje que necesita.

Para investigar y profundizar en el aprendizaje-servicio:

Son muchísimos los libros que aportan materiales y estrategias para profundizar en esta temática. Seleccionamos algunos a modo de ejemplo y sugerimos consultar en los siguientes sitios web la bibliografía recomendada. Muchos de los textos pueden leerse *online*.

- **Programa Nacional de Educación Solidaria:**

<http://www.me.gov.ar/edusol>

- **Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario:**

<http://www.clayss.org.ar/>

- **Paso Joven. Participación solidaria para América Latina - Sitio web con biblioteca digital:**

http://www.clayss.org.ar/paso_joven/biblioteca.htm

- *Aprendizaje y Servicio Solidario*, María Nieves Tapia, Ciudad Nueva, Buenos Aires, 2006.





- **La solidaridad como pedagogía. El “aprendizaje-servicio” en la escuela.** María Nieves Tapia, Ciudad Nueva, Buenos Aires, 2000. Este libro nace de la experiencia de escuelas que, poniéndole el hombro a la comunidad, no solo ayudaron a mejorar la vida de mucha gente, sino que permitieron a sus alumnos aprender más y crecer como personas. El aprendizaje-servicio, un método educativo de creciente difusión en el mundo, es presentado en estas páginas de un modo ágil y práctico, pensando especialmente en los docentes y directivos que desean practicar la solidaridad como pedagogía.



- **Aprendizaje-servicio y prosocialidad,** Donald Eberly y Roberto Roche Olivar, en CLAYSS. Aprender sirve, servir enseña, Buenos Aires, 2002.

- **Desarrollo de la inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela,** Roberto Roche Olivar, Editorial Ciudad Nueva, Buenos Aires.

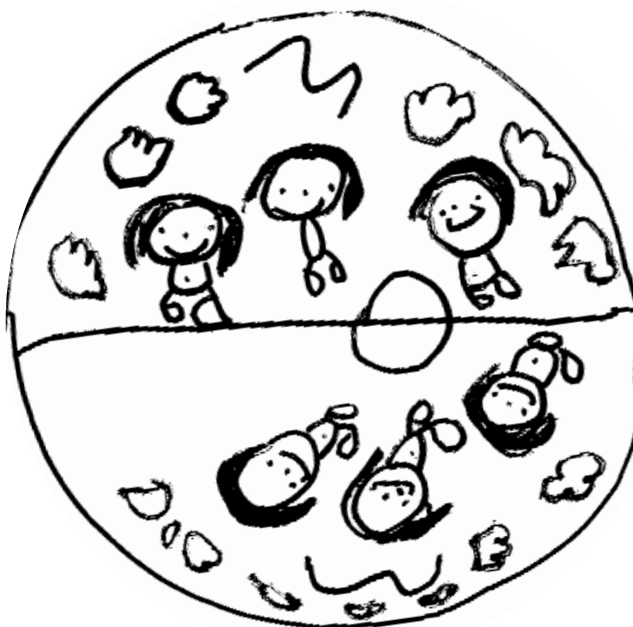
Guía práctica para la enseñanza y el aprendizaje vital en la educación escolar y familiar.

- **Psicología y Educación para la Prosocialidad,** Roberto Roche Olivar, Editorial Ciudad Nueva, Buenos Aires.

Esta obra es el resultado de muchos años de dedicación al estudio, a la investigación y, sobre todo, a la aplicación de la prosocialidad en diversos contextos educativos y sociales.

- **Técnicas participativas para la educación popular,** Alforja Publicaciones de Educación Popular, Lumen, Buenos Aires, 1996.

Este manual contiene gran cantidad de dinámicas y técnicas participativas que pueden aplicarse con creatividad a la planificación y ejecución de proyectos de aprendizaje-servicio. ●





Nº 1

La filosofía de la educación



Nº 2

La música, el sonido, el silencio



Nº 3

Las materias curriculares y los Valores Humanos



Nº 4

La Paz y la armonización en la escuela



Nº 5

Prevención en Salud y Nutrición infantil



Nº 6

Literatura infantil y Valores



Nº 7

Espiritualidad laica y ecumenismo en la escuela



Nº 8

Las artes plásticas y la expresión del Ser interno



Nº 9

El cuerpo, el movimiento y la escuela



Nº 10

Crianza, familia y escuela



Nº 11

Adolescencia y Valores Humanos



Nº 12

Medio ambiente y Valores Humanos



Nº 13

Solidaridad y Valores Humanos

Ventas:
publicaciones@issevha.edu.ar
Equipo editorial:
educare@issevha.edu.ar

siguiente
educare incluye guía para la planificación desde el marco de los V. H.

- > **Educare como pedagogía.**
Hacia una didáctica del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos.
- > **La senda de la vida.**
Compilación de discursos de Sathya Sai Baba acerca del autoconocimiento.
- > **La asertividad.**
Ejercicios para desarrollar este valor.

“Desarrollen el deseo de servir a otros y de equiparse, a través de la educación, de las habilidades necesarias para servirlos mejor”.

“El anhelo de prestar servicio debe fluir por cada uno de los nervios del cuerpo, debe penetrar en cada uno de sus huesos y activar cada célula.

El servicio hace que se desintegre el egoísmo latente en cada persona, hace que el corazón se abra y florezca”.

“El servicio es el capullo del amor, una flor que llena el corazón de deleite”.

Sathya Sai Baba



El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta.

Somos una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más plena abordando el desafío desde la Educación en Valores Humanos. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.

Para mayor información:

secretaria@issevha.edu.ar

www.issevha.edu.ar

El programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos Educare ha sido declarado de interés **educativo y cultural** por las provincias de Buenos Aires, Misiones, Mendoza y San Luis. (En Capital el curso otorga puntaje).

